Mundo Argentino



Elena D'Alòy
Fot. Witcomb

En toda la república, 10 centavos
En el Uruguay, 5 centésimos

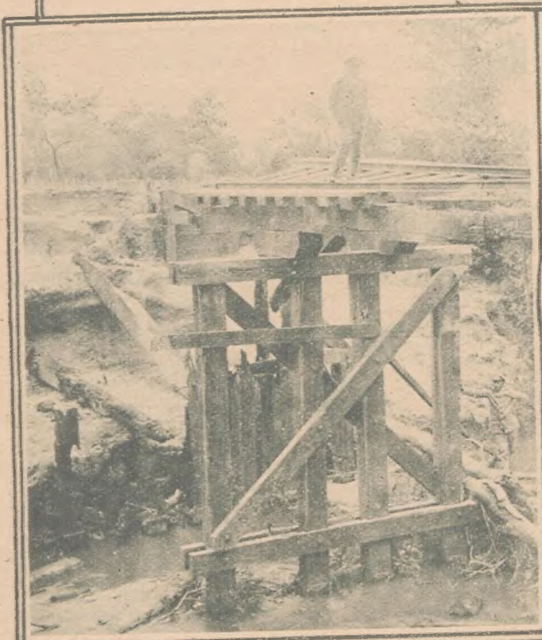
Ecos de la revolución paraguaya



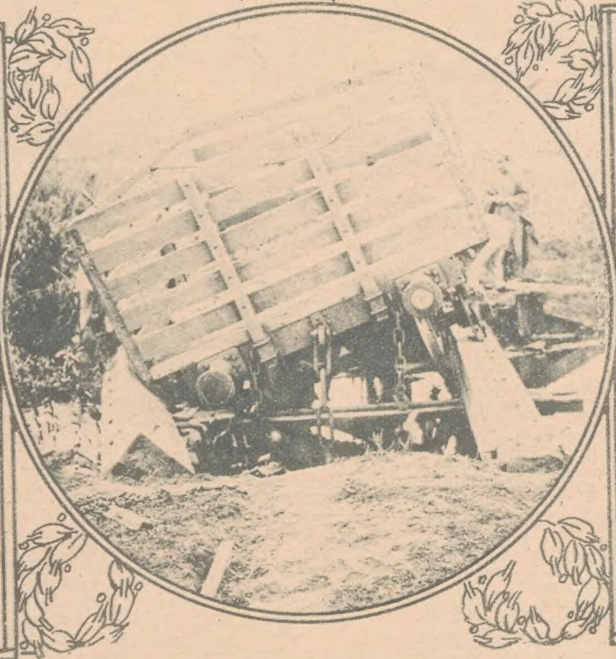
El presidente Ayala y el coronel Schenoni, escuchando el bombardeo de Itapé.



El señor V. Scaglione, autor de estas fotografías, acompañado de los señores B. Prieto y F. Domínguez, corresponsales de ''La Prensa'' y ''La Nación'', respectivamente, en el campo de operaciones.



Estado en que quedó el puente Iporá, después de haber sido destruído por los revolucionarios.



Vista de otro de los puentes que fueron destruídos durante la campaña.



Una de las ametralladoras de los gubernistas en pleno funcionamiento durante el combate de Itapé.



Soldados de la Cruz Roja en el campo de acción después del combate de Itapé.



Fuerzas gubernistas preparándose para efectuar un avance.

Fots. Scaglione.

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la Empresa Editorial HAYNES LIMITADA S. A. Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MAS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XII, N.º 608, Bs. Aires, Septbre. 13, 1922

NOTAS DE LA SEMANA

ASPIRACIONES DEMOCRÁTICAS

El retorno del presidente electo.—Ciertas sugestiones. — Declaraciones del doctor Alvear en Montevideo. — Orientaciones del nuevo gobierno. — Problemas urgentes y anhelos populares.

El acontecimiento dominante de la semana en la vida nacional lo constituyó la llegada al país, tras larga ausencia, del presidente electo de la república, doctor Marcelo T. de Alvear. La acogida triunfal de que en todas partes fué objeto el nuevo mandatario, se repitió entre nosotros; y es que en vano ha sido ungido por cerca de cuatrocientos mil voluntades.

Sin embargo, sigue todavía siendo una incógnita el programa del doctor Alvear. Los periodistas que lo acompañaron en todas sus jiras no han podido arrancarle otra declaración que la de que se debe a su partido y que gobernará con los hombres que a él pertenecen. Declaración muy lógica y que de suyo se deduciría, si no fuera que ciertas publicaciones parecieran como alentar la posibilidad de un "gobierno nacional"; esto es, de un gobierno en el que colaborarían elementos que no pertenecen al partido triunfante; o, por lo menos, esas publicaciones tratan de acercar al doctor Alvear a los viejos núcleos conservadores, a los cuales lo suponen estrechamente ligado por vínculos familiares, sentimentales e ideológicos.

Son sugestiones a las que nadie puede prestar oído. Nadie votó por el doctor Alvear porque es el doctor Alvear, sino porque su nombre encarna un movimiento de opinión democrática que tiene sus raíces en movimientos revolucionarios en los que ha participado y cuya finalidad, aunque no concretada en fórmulas precisas, consiste en la instauración progresiva de nuevas normas de gobierno que consultan los intereses y las aspiraciones populares, sistemáticamente desdeñadas antes de la adopción del sistema electoral vigente. Que el doctor Alvear no puede olvidar esta circunstancia lo dice el recuerdo de las horas amargas de su destierro, hecho en su discurso de Montevideo.

Tal vez sea ese discurso, precisamente, el que mejor permite vislumbrar la orientación del nuevo presidente, que hasta ahora no ha sido completa y terminantemente definida. En efecto, el doctor Alvear saludó jubilosamente las "libertades políticas, económicas, religiosas y sociales" conquistadas por el Uruguay, y dirigiéndose al presidente de la república vecina, agregó: "Vuestro inteligente patriotismo y vuestra visión del futuro han dilatado las perspectivas de una gran democracia, capaz de asimilar las ideas más modernas y de aplicar las concepciones más progresistas".

Y de eso se trata entre nosotros: de "asimilar las ideas más modernas y de aplicar las concepciones más progresistas"; ideas y concepciones que en el Uruguay se han resumido en la adopción de una nueva forma de gobierno y en una serie de iniciativas de diversa índole, pero concordantes en un objeto, como ser: la jornada universal de ocho horas, el divorcio, la separación de la iglesia del Estado, el impuesto al ausentismo, etc.

Entre nosotros, el problema no se plantea en forma muy diversa; solamente que hoy por hoy existen problemas sociales y económicos más perentorios y cuya solución no puede eludirse por mucho tiempo.

Es preciso garantizar al elemento proletario de la ciudad y del campo condiciones humanas de vida, dictando, al respecto, una legislación previsora que atienda a su salario, a su vejez y enfermedad, a su habitación, etc. Urge desterrar la apelación a la fuerza en la solución de los conflictos entre el capital y el trabajo. Nada más grato para el sentimiento popular nacional, que es el verdadero sentimiento democrático argentino, que el doctor Alvear puede descender de la presidencia sin haber manchado sus manos en sangre y sin permitir que ningún hombre o institución lo haga.

Fuera de ello, la difusión del analfabetismo en la república, la detención de la corriente inmigratoria, la disminución de los nacimientos y la alta mortalidad infantil, las gabelas aduaneras, y, sobre todo y ante todo, el mal funesto y viejo del latifundismo, plantean cuestiones complejas que habrán de abordarse con resolución y energía si queremos que nuestra república sea un emporio de riquezas y una alta y sana democracia. Y para ello, se impone que el espíritu del patriciado que desgobernó al país no tenga ninguna posibilidad de retorno, dando satisfacción a los justos anhelos de las masas populares.

PAZ SIN PAZ

La post-guerra parece no ser precisamente la paz. Al lado de acontecimientos tan auspiciosos como la celebración del centenario brasileño, la prensa nos habla de que en Alemania la vida se hace insoportable, los desocupados se cuentan por millones y, con este motivo, ocurren amenazadores disturbios; de que en Marruecos y en el Asia Menor sigue la guerra, y en el Paraguay y en Irlanda la revolución. Y cuando no son estas cosas, son otras análogas, como no hace tanto tiempo los sucesos de Egipto y de la India. En una palabra, la paz es muy relativa, tanto la paz internacional, como la paz social, como la misma paz de los espíritus. Sin embargo, ¡cuánto no la necesitaría el mundo, para reconstituirse económicamente y tranquilizarse espiritualmente!

LEGISLACIÓN SOBRE LAS GUERRAS

Ha clausurado sus sesiones el congreso del derecho internacional, que se celebraba en esta capital, con un brillante concurso de delegaciones extranjeras.

Ese congreso, bien que abominó de la guerra en términos expresivos, no pudo contenerse de contemplar la posibilidad de un nuevo choque armado, puesto que ha legislado sobre el empleo de gases, la guerra aérea, etc., como si sus componentes tuvieran la convicción íntima de que las guerras no son extirpables y se preocuparan de hacerlas menos crueles y bárbaras.

Sin embargo, ¿qué puede inspirar al pueblo esa legislación que en el momento de peligro, todas las naciones violan? Lo que importa es terminar con las guerras, no legislar sobre las mismas.

Una obligación que no siempre se cumple

En los países en que la publicidad ha alcanzado su máxima eficacia, se considera obligación del editor suministrar pruebas respecto a la circulación de sus periódicos, base ésta de su tarifa de avisos. El espacio destinado a avisos equivale a una mercadería y su valor depende tan sólo de la difusión del periódico. Así como a ningún comerciante se le ocurrirá aceptar la mitad de la mercadería adquirida, tampoco debe pagar el precio de un aviso equivalente al tiraje doble del que en realidad tiene un periódico.

En su interés está, pues, exigir comprobantes que atestigüen la difusión del periódico en el cual inserta sus anuncios.

Desde hace tiempo, la Empresa Editorial Haynes Ltda., acostumbra suministrar a sus anunciantes pruebas fehacientes respecto al tiraje de sus periodicos.

Al hacer su pedido, sírvase mencionar "Mundo Argentino", esto le servirá de garantía, pues si el artículo solicitado no fuera igual a lo que ofrecen las casas en nuestros anuncios, le será reembolsado su importe.

La política impositiva será un serio problema de la próxima administración

Decía Martín Fierro:

De los males que sufrimos
hablan mucho los puebleros,
pero hacen como los teros
para esconder sus niditos:
en un lao pegan los gritos
y en otro tienen los güevos.

Esta táctica de lanzar los gritos en un lado y tener el nidal en el otro, es característica de la política criolla. Quien quiera entender a ésta, habrá de tener presente a aquélla. Así se explican, por ejemplo, las grandes borrascas parlamentarias por motivos completamente ajenos a las cuestiones del día. Así se explica, también, la exagerada vehemencia conque suele expedirse la pasión política. El respetable público creerá, tal vez, que esas son manifestaciones del temperamento latino. Son astucias indo-gauchas, originarias de la pampa o de la sierra, quizá imitadas de las astucias de los animales a que son comparables.

La política criolla se funda en la simulación y el fraude. Hasta hemos vivido un largo período en que el simulacro y el fraude fueron el sistema electoral. No se crea, sin embargo, que pretendemos descalificar a la política argentina. Nosotros distinguimos a la política argentina de la política criolla. Para citar sólo unos cuantos nombres—claro que no los elegiremos entre aquellos que las modernas fracciones pudieran reivindicar como suyos—ni Moreno, ni Rivadavia, ni Sarmiento fueron políticos criollos. No lo fueron, precisamente porque eran criollos en el más noble sentido de la palabra; porque eran sinceros y leales y fuertes; porque marchaban perpendicularmente a su objetivo. ¡Verdad que eran objetivos confesables!... La política criolla es, en fin, una modalidad que suele asumir la política en estos países; y que si se llama criolla, no es porque tenga nada de común con la nobleza criolla, sino tan sólo, con la viveza. Del criollo se dijo: "astuto como el zorro; bravo como el tigre". La política criolla no se llama así por lo que tiene del tigre, sino por lo que tiene del zorro.

Pero decíamos que la política criolla hace como el tero: "en un lao pega los gritos, y en otro tiene los güevos"; y que se caracteriza por la simulación y el fraude. También decíamos que estos hechos se observan en las exageraciones de la pasión política y en las borrascas parlamentarias extemporáneas.

¿Quién ignora cuán pocas son en la República Argentina las leyes modernas, y cuán atrasado es nuestro sistema de impuestos? Añadiéndose a esto las exigencias económicas de la post-guerra, que, debido a nuestra estrecha solidaridad de intereses con los ex beligerantes, también nos alcanzaron, se ofrecía al legislador una tarea cuantitativa y cualitativamente importante. Pero las exigencias legislativas del momento no se hubieran podido realizar sin moderar la gravitación de los intereses criollos sobre los intereses más estrechamente vinculados al progreso del país, y que por esa misma razón mejor merecen el nombre de argentinos; como, por ejemplo, la onerosa gravitación de los intereses latifundistas sobre los intereses agrícolas.

De ahí las perturbaciones y anomalías de la vida y actividad parlamentaria. Los políticos criollos, que son emanación electoral de los intereses criollos, trataron en lo posible de evitar la comparación y el choque parlamentario de estos intereses con los del país. A este efecto, dieron preferencia y magnificaron toda cuestión política; y cuando esto no fué bastante, se atrincheraron en la crítica administrativa; y aun a veces, no quedándoles otro recurso, dieron color de hostilidad política exaltada y delirante, a la obstrucción a proyectos urgentes y con vehemencia reclamados por el país.

En esta administración, los presupuestos, que antes se sancionaban a libro cerrado, sufrieron las más extrañas vicisitudes. La discusión de un duodécimo daba lugar a los más tempestuosos debates políticos, pero el presupuesto, que era lo que el país pedía, no aparecía por ninguna parte. Esto era muy desconcertante, pero, la razón, muy sencilla: ahora la sanción del presupuesto estaba vinculada a la pequeña reforma del impuesto a la renta, contra la cual los intereses criollos se pronunciaron desde el primer momento. ¡Puede figurarse el lector lo que hubiera pasado si en lugar del impuesto a la renta hubiera sido algún impuesto territorial!

La reforma impositiva es impostergable por múltiples razones. Nuestro anticuado sistema de impuestos pudo servir—servir mal, pero servir—mientras el país recibía una copiosa inmigración, en su mayoría compuesta de elementos que por su capacidad productora y su significación impositiva atenuaban las deficiencias de aquel sistema; pues—valiéndonos de una comparación—si este año nacen cien mil niños, tardarán doce, quince o veinte años en producir para pagar el impuesto que oblen al fisco, mientras que si ingresan cien mil inmigrantes varones y en el vigor de la edad, entrarán de inmediato a pagar mayor impuesto que aquéllos, y en producir con exceso para pagarlo. Aquéllos aumentan la carga de los impuestos que soporta el pueblo; éstos aumentan el rendimiento del impuesto, pero alivian la carga; lo cual concurre al desiderátum de la mayor productividad del impuesto con la menor carga para el pueblo.

Pero hoy no se puede contar con la inmigración, ni se podrá en muchos años. En cambio, el encarecimiento general, o bajo otro nombre, la merma del poder adquisitivo del oro, no promete nada bueno sobre el monto de los presupuestos. ¿Cuáles no serán entonces las dificultades en que se vea la próxima administración, si no se inclina hacia una política impositiva moderna y no logra hacerla triunfar en el Congreso?

¡QUÉ IMPERTINENTES!



—Parece que hoy se han conjurado contra mí todos mis acreedores. Esta es la sexta carta que recibo y en todas se me apremia el saldo de mi cuenta pretextando sus compromisos de fin de mes...
—¡Vaya una gracia! ¿Y qué tienes que ver tú con las deudas de ellos?

La electricidad y la hermosura

Según noticias, la electricidad va a encargarse de devolver a los rostros viejos el aspecto juvenil de los veinte años.

La cosa no tiene nada de brujería, pues no es más que la electrización de la masa muscular sobrecargada de grasa que tanto afea las caras con esas bolsas y papadas tan frecuentes en las personas de edad.

Todos sabemos que con el masaje facial se obtienen resultados admirables y que la cara así tratada adquiere la flexibilidad que había perdido con los años. Si esto es así, nada de extraño tiene que la electricidad pueda reemplazar con ventaja a la manipulación ordinaria del masaje.

Los caminos de hierro del Japón

Los caminos de hierro japoneses no cuentan aún sino con 95 kilómetros de ferrocarriles eléctricos, cifra muy insignificante en un país que tiene cerca de 12.000 kilómetros de vía férrea.

El Japón, sin embargo, tiene gran interés en sacar el mejor partido de la hulla blanca, pues así como de ésta está abundantemente dotado por la naturaleza, en cambio, es el prototipo del país desprovisto de carbón de piedra.

Como consecuencia de lo dicho, el gobierno japonés ha decidido electrificar 205 kilómetros de vía férrea.

Estos trabajos se empezarán a llevar a cabo en Tokío y Yokohama.

Tipos del tranvía

I

La muchacha que trabaja

Yo siento profunda admiración por esta muchacha que trabaja, que madruga todos los días y puntualmente toma este tranvía que nos conduce a nuestras ocupaciones. Viste humildemente; mas como es muy limpia y no está mal formada, su vestidito le sienta con gracia y hasta con cierta distinción. Debe ser maestrita de escuela, o cajera en alguna casa de comercio, o dactilógrafa en una compañía de seguros. Lo cierto es que esta muchacha trabaja y no es gravosa a su familia; antes bien, contribuye con su sueldo a mantenerla.

Apenas se sienta, abre su carterita de mano y paga su boleto, y en seguida abre la infaltable novela, esa novela que hace soñar tanto a las cabecitas de estas muchachas proletarias que madrugan y abandonan el lecho a la hora que las "señoritas" duermen el mejor de los sueños...

La observo con insistencia, y ella, que se sabe observada, está un poquitín nerviosa y se nota que no puede enterarse muy bien de lo que lee. La inquieta la persistencia de la mirada del desconocido. Alza sus ojos del libro y los clava en los míos, como interrogándome:

—¿Qué le pasa a usted?... ¿Qué quiere usted, caballero, con esa fijeza desconcertante de mirada?

Y yo, entonces, la contesto con los ojos:

—No se alarme usted, señorita. Soy un pobre poeta que admira a todas las muchachas buenas que, como usted, trabajan y se ganan el honrado pan que comen. Ya ve, hermana, que no soy un enemigo, sino uno que la comprende y la admira en silencio. Continúe usted leyendo y no se preocupe de mí.

La muchacha debe haberme entendido, porque torna los ojos a su novela, y ahora sí se ve que comprende muy bien lo que lee. Yo la sigo observando con una mirada de aprendiz de psicólogo, y pienso que muchas "señoritas" que no tienen otra virtud que la de gastar el dinero de sus padres, debieran inspirarse un poquito siquiera en esta muchacha que trabaja, y que mañana, cuando se case con un muchacho honrado y humilde como ella, sabrá administrar su casa porque conoce el valor del dinero, y lejos de ser una carga para su compañero, será muchas veces el punto de apoyo, la idea salvadora en los trances difíciles de la vida doméstica.

¡Muchacha que trabajas! Mientras tú lees, yo voy componiendo esta canción en prosa para ti, porque eres buena y sabes cuánta fatiga cuesta ese sabroso pan nuestro de cada día!

II

El hombre fastidioso

El hombre fastidioso es infaltable en un tranvía. No he viajado una sola vez sin sufrir o haber visto sufrir a otro las inconveniencias del hombre fastidioso. Es ese hombre que a cada instante es-



cupe en el suelo del vehículo, a pesar de que sabe que es prohibido hacerlo; es ese hombre que cuando se sienta ocupa todo el ancho del asiento, como si hubiera pagado doble boleto; es ese hombre que cuando desdobla el diario le pega a uno en las narices y ni se disculpa siquiera; es ese hombre, en fin, que os fastidia de todas maneras durante el viaje, y que cuando desciende del tranvía respiráis con satisfacción, como si hubierais salido ilesos de un peligro...

El hombre fastidioso casi nunca pide permiso para que le dejéis paso; él se pone de pie cuando va a bajar y vosotros tenéis que abrirle camino como a un emperador... Cuando, por cualquier circunstancia, el tranvía se detiene un minuto, es el primero en protestar, en echar miradas furibundas a una y otra plataforma, y el conductor y el guarda, intimidados por aquellas miradas, se



apresuran a poner el tranvía nuevamente en marcha y hasta se indisponen con los causantes de la detención.

El hombre fastidioso es el autócrata del tranvía, bien lo veo, y todos acatamos su tiranía con una obsecuencia de esclavos. Todos somos sus súbditos y debemos de rendirle pleitesía... Mas yo pienso que algún día este hombre fastidioso va a descender no por la plataforma, sino por una ventanilla, y que no va a ser precisamente por su voluntad...

III

El orador

Hay hombres que toman el tranvía por cátedra o tribuna. Apenas se han sentado, como si se hallaran en el púlpito, empiezan a perorar, y no es oratoria sagrada precisamente la suya. El que va leyendo continúa con el libro abierto y los ojos clavados en él, mas ya no entiende una sola palabra. Es que ha empezado a hablar uno de los oradores tranviarios, y es sabido que esta gente, como los políticos en víspera de elecciones, quiere que todo el mundo se haga oídos para escucharle.

Por lo común, disparata hasta dar conmiseración y llena el tranvía con sus necedades, hasta el punto que si éstas fueran cosas materiales, zanahorias, por ejemplo, el tranvía reventaría de indigestión... Al pobre amigo que lleva al lado suyo lo pone medio tarumba cuando se va... y lo deja enervado sobre el asiento... El orador tranviario habla de política, de comercio, de filosofía, de vida doméstica, de literatura, de crónica policial, de... Pero ¿de qué no habla este implacable orador de tranvía, si él domina todos los asuntos y el chorro de su elocuencia le afluye a los labios con igual abundancia que sus majaderías?

Muchas veces levantando la cabeza del libro o periódico, un lector irascible ha insultado con la mirada al impertinente orador; mas éste, lejos de intimidarse por ello, ha seguido perorando con



más desaforada elocuencia, igual que si la mirada del irritado le hubiese dado cuerda.

Por otra parte, el orador tranviario es el colmo de la insolencia, además de serlo de la verbosidad.

A lo mejor, dice:

—Los "liberales" son unos perfectos cretinos, unos ignorantes que no conocen ni la o redonda...

Y en seguida pasea una mirada de desafío por todas las caras de los viajeros, igual que si dijera:

—¿Hay aquí un "liberal" que diga lo contrario?

Otras veces, vocifera:

—La mujer es un bicho inferior y hay que darle leña para que sepa conducirse en la vida, créame, amigo.

Y mira a todos, especialmente a las mujeres, para ver si alguien se atreve a refutar su formidable aforismo.

En fin, el orador de tranvía es un tipo digno de ser observado e inmortalizado en esta colección, porque se ve que es primo hermano del político... sobre todo de nuestro político...

IV

El niño mimado

¡Casi nada! El niño mimado es ese que la madre lleva sobre su regazo y no paga boleto, si bien molesta más que media docena de pasajeros juntos. Durante el trayecto, el niño, si vais sentados a su vera, os querrá manosear la corbata, el libro o el periódico. No conforme con esto, patalear sin tregua, porque el niño mimado es díscolo por antonomasia, y os pondrá sus divinos piececitos sobre vuestros cuidados pantalones.

Vosotros, mientras tanto, sonreís a todas estas angelicales monerías... aunque estéis con unas ganas feroces de estrangular al angelito, a la madre y hasta al inocente guarda del tranvía.

Por lo común, la madre del niño mimado no ve o no quiere ver nada de estas cosas. Se dijera que todas esas virtudes del arrapiezo la enorgullecieran. Pocas son las veces que pide disculpas al caballero a quien ha hecho víctima el tiranuelo.

Por el contrario, hay ocasiones en que se la ve agresiva, mirando con ojos crueles al pasajero que ha tenido la audacia de asestar una mirada rencorosa al pilluelo... ¡Oh, el corazón injusto de la madre del niño mimado!...

Sin embargo, todo eso es poco comparado con lo que a veces ese chiquillo tiene la frescura de hacer. No conforme con molestar con manos y pies, fastidia hasta con sus... emanaciones... Y aquí viene de perlas aquello que dice:

"Quien con niños se acuesta..."

¡Oh, amigos míos, esto es lo terrible! Como el niño mimado es mal educado, no advierte a la autora de sus días del apremio de ciertas necesidades fisiológicas, e impúdicamente las satisface ahí, sí, señores, ahí, sobre el asiento del tranvía... y a la vera vuestra...

Llegará el día—ya lo veréis—en que el tranvía estará dividido en varios departamentos y uno de ellos ostentará este rótulo consolador: "Departamento de niños".

Mientras ese día bienaventurado llegue, tendremos que sufrir las lindezas del niño mimado, hacer fiestas a la bestezuela, sonreír a la infaltable mamá y aguantarlo todo, en fin, todo...

¡Horrores de la democracia!

LÓPEZ de MOLINA.

Dib. de J. B. Pelayo.

Ofrenda lírica

En la glorieta blanca donde hay jazmines tersos,
te haré mi ofrenda lírica cincelándote versos.

La poesía del crepúsculo en la paz hará coro
al ritmo con que ensalme tu divino decoro.

Las rosas más rosadas dejarán en tu mano
su gran diamante de agua líricamente vano...

Y cuando sea la hora de abandonar los lirios
y luzca el firmamento sus misteriosos cirios,

yo te diré en voz baja: Vamos, amada buena,
pues ya toman tus manos claridad de azucena...

Francisco LÓPEZ MERINO.

El azor

A Belisario Roldán

Cuando estaba el sol más alto y más azul, el azor abatió su vuelo sobre el valle, y le paseó todo, dominándole con el majestuoso poderío de sus alas oscuras.

Se alborotaron los gallineros del contorno, y algunas mujeres clamaron con enojo y zozobra:—¡Gela... gela!...— y le amenazaron, levantando los brazos hacia él. Pero el ave, orgullosa, les enseñó sus alas corvinas en señal de fiereza, y despreció la gritería atarantada de las labradoras.

Pasó sobre la ladera un tren, silbando y jadeante, y fué a ganar la hoz, serpenteando, alrededor de la montaña, en ''zig-zag'' atrevido y caprichoso.

El azor se elevó triunfante, sobre el humo denso de la locomotora, venció la montaña, salvó la hoz, y sus alas tendidas y gloriosas, parecían un desafío mudo al tren, que ascendía lento y ''zigzagueante'', enroscado al monte.

Subiendo, subiendo, ebrio de altura y de poder, vimos al ave perderse en el azul infinito. Un momento quedó borrada a nuestros ojos para volver a aparecer, imprecisa y sutil; después desdescendió con graciosa coquetería, engolfada en un vuelo blando y perezoso, y cuando ya le teníamos cercano y nos maravillábamos de su felicidad, con los ojos abiertos encima de sus alas milagrosas, sonó un tiro entre los matorrales; y el azor cayó al suelo con el vuelo roto y las plumas sangrientas...

Dos horas más tarde, caído el sol, otro tren descendía al llano faldeando la montaña, y unos cazadores, ufanos y sonrientes, le esperaban en el andén, rodeados con orgullo de sus víctimas. Había allí un jabalí rígido, con los colmillos afilados en impotente amenaza, con el pelaje hirsuto y la baba colgante; había una liebre tiesa y fina, con los ojos desorbitados y las patas dislocadas, y había, por fin, un pobre azor alicortado y moribundo, todo vencido y humillado, con la blanca pechuga moteada de rojas flores de sangre: era el mismo que al mediodía había tendido sobre el valle su vuelo amenazador y altivo, el mismo que había salvado la hoz y había vencido la montaña, retando al tren ascendiente, perdiéndose glorioso en el azul infinito...

Ahora está tembloroso a los pies del cazador, debajo de la escopeta que le apuntó, certera, entre unos matorrales, cuando más se engreía en el espacio.

Ahora su cola cenicienta está plegada, y sus patas amarillas hurgan en la tierra con agónicos espasmos.

Ahora sus ojos dominadores y expresivos se cubren de una tela y se agitan dolorosos.

Y llega el tren resonante y magnífico; el azor aletea trémulo, en desesperado arranque de miedo y de protesta.

EN EL ZOOLÓGICO DE GÉNOVA



Visitante.—¿Por qué llaman a este pájaro Lloyd George?

Guía.—Pues, porque el mes pasado tuvimos tres terremotos, dos grandes ciclones y un temblorcito y, a pesar de todo eso, no se movió de su palo, nos ha parecido el nombre más apropiado.

Y alguien tira sin piedad de sus alas, que fueron reinas de los aires en el esplendor de aquella misma mañana, y es arrojado con las preseas de los cazadores dentro de un furgón que rueda por el llano entre el humo denso de la locomotora y el rumor isócrono del convoy...

Roberto MIRANDA MOORE.

Macanitas

¿ESTARÍA LOCA?

Un día Venancia Iñigo
encargóle a su hija Marta
que le escribiese una carta
dando el pésame a un amigo:
Anda, escríbele a Luis Prendes
cuatro letras y le das
(le dijo a Marta) mi más
sentido pésame, ¿entiendes?
Pero Marta se comió
el "sentido" en la misiva,
por distracción, y: "Reciba
mi más pésame", escribió.
Cuando el padre vió el olvido
dijo a Marta: ¡Qué torpeza!
¡Cómo tienes la cabeza,
hija! "¡Te falta un sentido!"

"CALLAO" Y SANTA FE

Por más que parezca extraño,
un dentista a un caradura
le puso una dentadura
completa, hará más de un año,
sin exigir, por exceso
de fe santa y confiada,
suma alguna adelantada
y nunca cobró ni un peso.
Ayer encontró el doctor
en la calle a su cliente.
le llamó chancho, indecente,
sinvergüenza, estafador,
juró que lo mataría...
y el otro se quedó mudo,
pues claro está que no pudo
decir: "Esta boca es mía".

¿SEGUNDO O TERCERO?

Murió Segundo Martínez
y su viuda, consolada,
está de nuevo casada
con un tal Simón Galínez.
Ahora bien, yo no he podido
comprender por qué razón
ella dice que Simón
es su segundo marido.
Es un error, considero,
y en esta razón me fundo:
si el primero fué "Segundo",
será Simón el tercero.

LA PROTESTA DEL HARAGAN

¿Comer pan con el sudor
de la frente? ¡No, señor!
Por limpia que esté la frente,
el sudor, probablemente
le dará al pan mal sabor.

A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO

Oración que un asaltante,
(a esa sentencia obediente)
dirige devotamente
al Señor, en el instante
de "despachar" a un cliente:
¡Dios mío, pon en mi brazo
la fuerza y el tino justo
para que, al caer mi mazo,
mate a este hombre del porrazo
para robarle a mi gusto!

NOMBRE "PROPIO"

—Siendo "Luz Vela", a pesar
de su nombre singular,
mujer de tan pocas "luces",
dime qué razon aduces
para poder explicar
el acierto del padrino.
—Porque es diabla la chicuela
y su nombre lo revela,
pues un Luzbel femenino
debe llamarse "Luzbela".

J. M. SIERRA.

El secreto de los ladrillos egipcios

Los ladrillos con que hicieron sus monumentos los egipcios de hace cuatro mil años, es sabido han resistido todas las inclemencias del tiempo. Ignorábase hasta ahora el secreto de su dureza y de su resistencia. Un ingeniero inglés, tras pacientes investigaciones, ha dado con el secreto. Este es muy sencillo. Los egipcios cocían paja en agua y malaxaban la arcilla con el caldo obtenido.

Por qué la paja cocida tiene esa acción especial en la duración de los ladrillos, es lo que no sabemos. Lo que realmente importa es el resultado.

Página amena



—¿De modo que Fernández se mató? Pues es lo último que hubiera creído que haría.
—Fué, precisamente, lo último que hizo.



—¿Estás satisfecho con la nueva mucama, Juan?
—Muy satisfecho.
—Lo sospechaba; por eso acabo de despedirla.



—¿Qué dijo papá cuando solicitaste mi mano?
—Nada, me abrazó varias veces.



—¿Qué significa "precio corriente", papá?
—El precio de la corriente eléctrica.



—Dicen que Pérez se mató porque se aburría...
—Pues vaya un modo de distraerse



—Lo que es yo no puedo quejarme de mi suegra: murió antes de casarme yo.



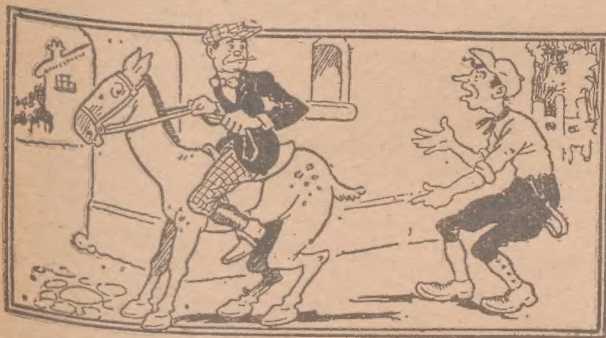
—¿Ha pescado algo?
—Hasta ahora nada.
—No me extraña, porque este charco se llenó recién ayer de agua, con la lluvia.



—No se ría así, si no, no va a caber su boca en la placa fotográfica.



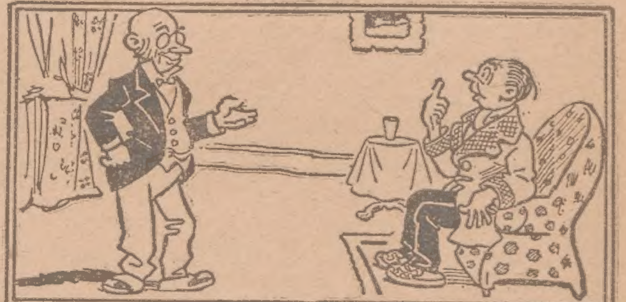
—No siempre he podido permitirme el lujo de andar en automóvil. Empecé caminando...
—¡Pues vaya una suerte la suya! Yo empecé gateando.



—En aquel momento, tan cercano a la muerte, cruzaron por mi mente todos los episodios de mi vida.
—¿Se acordó también de los cien pesos que le presté hace dos años?



—¿Cuánto va a tardar ese pollo que pedí?
—Tendrá que esperar a que otra persona pida otro medio pollo. Como usted comprenderá, no podemos matar medio pollo.



—Dígame la verdad, ¿ha llegado mi última hora?
—No sé; mi reloj se ha detenido.



—¡Tres mil pesos por un cuadro representando una langosta! ¡Qué barbaridad!
—Es que los modelos están muy caros.



—¿Sabe que el nuevo inquilino es cardíaco?...
—¿Cardíaco? Pues, yo hubiera jurado que era alemán.



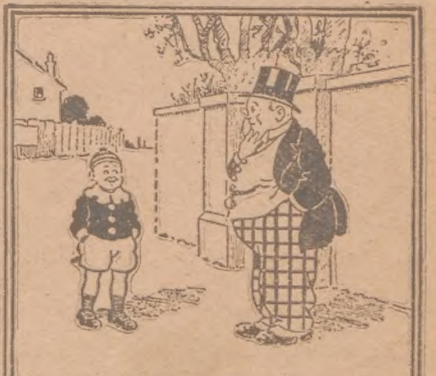
—Veo que se interesan ustedes por mis cuadros.
—No es eso. Estamos esperando a que se rompa el banquito para ver el porrazo que se dará.



—¿Qué ha hecho usted con sus pantalones?
—Se me ha caído el botón de oro del cuello, y para que no se me pierda me he atado los pantalones.



—Señora, ahí está un hombre mudo que pide limosna.
—¿Es realmente mudo?
—Al menos, así dice él.



—Suponiendo que tuvieras una manzana grande y una chica ¿cuál de las dos darías a tu hermano?
—¿A cuál de mis hermanos, al grande o al chico?

A propósito de un reportaje a Benavente

Se han atribuído a don Jacinto Benavente algunas manifestaciones contrarias al llamado teatro nacional y a la crítica teatral periodística que aquí tenemos. Ignoramos si lo que dicen que dijo ha sido dicho, o si, por el contrario, todo es fruto de uno de esos desaprensivos "reporteros" que ponen en boca ajena lo que ellos creen que debieran decir. Lo ignoramos y, en realidad, nos interesa poco el averiguarlo. Lo cierto es que se ha publicado por ahí un "reportaje" hecho a Benavente por un periodista de La Habana y que este reportaje ha merecido una serie de artículos contra el autor de "La malquerida", todos ellos furibundos.

Los párrafos del susodicho reportaje que más han enojado a algunos autores y críticos teatrales, son los siguientes:

—*¿Qué opinión*—le pregunta el repórter—*tiene formada del teatro argentino?*

—*Si para el diario*—ha respondido Benavente,—*diga que es regular; y si para usted, que es malo. Aunque no me importa que usted lo diga.*

—*¿Qué concepto le merece la cultura?*

—*Esto está mercantilizado. No se piensa sino en el "auto" y en el dinero. Es de notar que la primera vez que yo estuve aquí, hace unos diez y seis años, había más cultura que ahora...*

—*¿Existe la crítica teatral?*

—*No, de ninguna forma. Son gacetilleros y malos. Cometen errores elementales y hasta materiales, cuanto más de conceptos. A eso se debe el poder de incultura que se ha desarrollado en el teatro argentino.*

Esto es todo. Desde luego, forzoso es confesar que el periodista habanero es hombre poco hábil y maneja la pluma un tanto torpemente, pues todo cuanto escribió y aún más, pudo escribirlo con "mayor suavidad", sin irritar a nuestros "eximios autores de "teatro nacional". Pero, ya está, y aunque les duela, los autores de "teatro nacional" deben de resignarse sabiendo que nuestro público culto, el que se ha salvado de la perniciosa influencia de tal teatro, el que no baila tangos, ni va al dichoso "cabaret" ni conoce "milonguitas", piensa de ellos lo mismo que Benavente, aunque el otro público vaya con regularidad a ver sus obras y les entregue el dinero que necesitan para andar a todas horas en el auto que en el reportaje de marras se menciona.

¿Por qué enojarse, pues, con Benavente? ¿Acaso porque Benavente es español y el primer dramaturgo actual, lastima más la verdad que una docena de publicistas nativos repiten casi a diario, sobre lo lamentablemente inferior del "teatro nacional", sobre la irremediablemente pésima producción de los autores de ese teatro? La razón del enojo, de ser esa, es mucho más deleznable que un mensaje presidencial. El teatro nacional es malo. La cultura teatral—porque a esa se refiere evidentemente el reportaje, y no a la cultura científica, que no podría juzgar Benavente,—la cultura teatral deja mucho que desear. Al público, en general, se le ha estragado el paladar; los actores, salvo pocas excepciones, son mediocres —declamadores, o payasos,—y los autores, ¡ni se diga!, producen bodrios, en su mayor parte vergonzosos, y, sin embargo, se conforman; el público, porque se le da en el gusto, el actor porque tiene contrata, y el autor porque gana dinero y al fin de año puede publicarse en alguna revista ilustrada el balance de sus entradas y se anote, debajo de su retrato: "Fulano de Tal, 47.000 pesos por derechos de autor", y en los corrillos se hable de la casa que compró don Mengano con la "plata" que le dió uno solo de sus mamarrachos teatrales, o del "auto" que *ahora usa* don Mengánez... ¡Si esto no es mercantilismo, y de la peor calidad, venga el diablo y lo vea!

¿Dónde nace, entonces, la delicada susceptibilidad de los "autores teatrales" que han convertido su "arte" en un "negocio" y no han tenido jamás el recato de ocultarlo, cuando, por el contrario, se han vanagloriado siempre de ostentarlo? ¿De la calidad de forastero de quien lo dijo? ¿De la calidad de maestro de Benavente? Es una postura poco simpática. Debe defenderse lo defendible solamente. Don Quijote escudaba su sublime locura en altos y nobles ideales, y jamás pensó en los dineros, que llevaba Sancho, que administraba Sancho, que guardaba Sancho, pues el Caballero no quería ni tocarlos. ¿Se enojaría Sancho porque le dijeran que amaba demasiado las onzas de oro? ¡No! Y no se enojaría, porque el amigo Panza era un hombre discreto.

Protasio LUCERO.

Cómo viajan los príncipes indios

Si los rajahs indios no han sabido conservar su independencia, por lo menos sus inmensas riquezas han quedado en su poder. Gracias a ellas, gozan también del confort que proporciona la civilización moderna. No hay ningún rajah, por poco importante que sea, que no tenga, si no un tren, por lo menos un vagón especial. Y es inútil decir que estos vagones están decorados y dispuestos con un lujo inaudito.

El rajah de Rewah, por ejemplo, posee un tren especial que es una verdadera maravilla. Se compone de diez vagones, ocho de los cuales están consagrados al séquito del potentado. Los otros dos son su dormitorio y salón. El primero está pintado exteriormente en gris claro; el segundo, en rosa pálido. El vagón salón del maharajah de Benarés se reputa como uno de los más lujosos de todos. Tiene una sala de baño tapizada de mármol. Los muebles son de caoba y palo rosa incrustada de oro. Mas no se crea que por ello son felices. Porque todo cansa, hasta los vagones salones de palo rosa.

Las gallinas barómetros

Entre los muchos modos más o menos complicados de predecir el tiempo probable, merece mención particular el de emplear como barómetros las gallinas.

Dícese que la pimienta de Cayena mezclada al alimento de las gallinas blancas, comunica rápidamente a su plumaje un tono de color de rosa. Esta nueva coloración es de tal manera sensible a las variaciones atmosféricas, que según la cantidad de vapor acuoso suspendido en la atmósfera, las plumas de la gallina pasan del rosa pálido al encarnado, tomando todas las tintas intermedias.

Según el grado de coloración de su plumaje, se puede saber la mayor o menor probabilidad de lluvia.

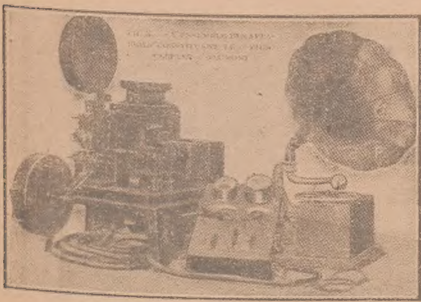
LO QUE ES NO SABER



—Este budín es una muestra que ha hecho la nueva cocinera. ¿Qué te parece?
—Me parece mediocre.
—No, querido, es de mandioca.

Los aparatos para el cinema parlante

Durante largo tiempo se ha reprochado al cinematógrafo de no mostrarnos más que una imagen muda en la que ni los colores estaban aún representados. Ahora bien, el



El conjunto de los aparatos que constituyen el "film parlante Gaumont".

gran progreso de la cinematografía consiste en estos dos complementos esperados: la palabra y el color, que son hoy día realidades.

Ya antes de la guerra se ensayaron en Francia escenas de cinema parlante, y por el año 1905 se aventuraron a presentar al público vistas cinematográficas acompañadas de un fonógrafo que ejecutaba por ejemplo un aire español para disimular el horror de una ejecución fuera de tiempo.

Este primer ensayo fué seguido más tarde de reproducciones más perfectas en las cuales el sincronismo entre el cinematógrafo y el fonógrafo se realizaba de una manera tan sorprendente que los defectos que se podían poner al procedimiento, pasaban inadvertidos. El "film parlante" Gaumont tuvo durante varios años, antes de la guerra, un éxito considerable. Después, las escenas de ese género desaparecieron de los carteles.

Hace dos años, los ingenieros de los establecimientos Gaumont llevaron el problema a la mesa de operaciones para desembarazarlo definitivamente de las pequeñas imperfecciones de que hubiera podido censurársele aún.

El primer estudio del cinema parlante lo realizó M. León Gaumont, que hizo presentar su aparato en la Academia de Ciencias, en diciembre de 1910 por M. d'Arsonval, y ese mismo día M. d'Arsonval escuchó la lectura de su comunicación mientras que, en la pantalla, la imagen del maestro leía la nota en su forma reglamentaria.

M. Gaumont intentó en un principio el registro sucesivo: primero el del disco fonográfico, en el que obligaba al artista a acercarse mucho al pabellón de la corneta del fonógrafo. Después de obtenida esta primera inscripción, se hacía repetir la escena por el fonógrafo y el mismo artista la representaba mímicamente para el cinema, guiado por sus propias palabras. Como este procedimiento pareciese poco práctico, fué abandonado, y el inventor llevó sus esfuerzos al registro simultáneo que a él le pareció necesario realizar a todo costo.

Había en eso una gran dificultad que ha sido resuelta magistralmente efectuando diversas modificaciones al fonógrafo.

La cuestión del cinema parlante está en estudio casi en todas partes, y el número de soluciones debe ser bastante importante. Quizás algunas de ellas tengan semejanza entre sí en cuanto al principio general, pero las hay inspiradas en una técnica muy diferente de la que acabamos de exponer. Tal es el caso del "fotófono" cinematográfico, en el que se ha reemplazado al fonógrafo por un sistema que permite un registro luminoso que se transforma en ondas sonoras para los espectadores.

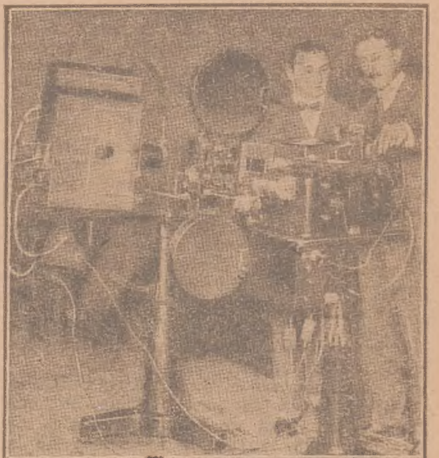
Al lado de la cámara del cinematógrafo ordinario, hay instalada otra cámara parecida que lleva una cinta sensible como la primera; las dos cintas son movidas por el motor, dispositivo, que resuelve la cuestión del sincronismo. La primera cinta registra normalmente la escena que se va a reproducir; pero el objetivo (A) de la cámara vecina está dirigido hacia un punto de la escena donde ha sido instalado una especie de receptor telefónico (C) cuya placa vibrante (E) se reemplaza por un espejo de cristal plateado. De un punto científicamente determinado (O), cae en ese espejo un rayo luminoso de tal manera que se refleja en el objetivo del segundo aparato cinematográfico para impresionar inmediatamente la película sensible (F).

Cuando un actor habla, las ondas sonoras van a dar en el espejo del fondo de la embocadura del escuchador telefónico, y le comunica vibraciones. El rayo reflejado es influído por esas vibraciones y disminuye tanta más intensidad cuanto mayor sea el ángulo de incidencia. La cantidad de luz que penetra en el objetivo para llegar a la cinta sensible, varía por tanto proporcionalmente a la intensidad de las ondas sonoras emitidas, y la cinta es así más o menos impresionada. De este modo se obtiene al lado de la película normal una segunda película sin ninguna imagen que, en cierto modo, vendría a ser la fotografía de la palabra. El dispositivo es en extremo ingenioso, pero ahora se trata de realizar la marcha inversa, es decir de transformar esta fotografía de la palabra, de hacer hablar, en fin, la película cinematográfica.

El procedimiento se relaciona con la fotofelegrafía de selenio. La fotografía de la palabra es proyectada en una célula de selenio, metaloide que posee la propiedad de dejarse atravesar por la corriente eléctrica, según esté más o menos iluminado. Bastará pues intercalar una pastilla de selenio (S) en el circuito de una pila (P) y de un receptor telefónico (T) para obtener en ese circuito variaciones de corriente que corresponderán exactamente a las variaciones de intensidades luminosas producidas por el paso de la película.

Dicen que el inventor de este procedimiento es un sabio sueco, señor Sven Alson Bergland, que ha experimentado su aparato con buen éxito en Brewik, cerca de Estocolmo.

En los Estados Unidos ensayan actualmente un cinematógrafo parlante que se diferencia poco del de M. Gaumont. El inventor no ha tratado de resolver el problema del registro simultáneo de la palabra



El cinema parlante que se ensaya actualmente en los Estados Unidos.

y la imagen; procede según el método habitual, es decir haciendo hablar primero a los actores delante del fonógrafo y luego que representen mímicamente la escena delante del film.

La pulga de la rata

La pulga que vive en las ratas y que comunica al hombre la enfermedad de la rata pestífera, puede vivir mucho tiempo fuera del cuerpo del roedor; siete días por lo general, pero a veces hasta dos y tres semanas.

En invierno la pulga puede sobrevivir dos meses a la temperatura de 10° y 10 semanas a cero grados. En una temperatura de 37 grados no sobrevive sino 24 horas.

El exceso, tanto de humedad como de sequía, acorta la vida del parásito, y éste vive más a la luz que en la oscuridad.

Los microbios adoran los huevos

Se ha observado en los laboratorios microbiológicos que si se quieren rejuvenecer los cultivos envejecidos de bacterias es suficiente situarlos en un medio conteniendo huevos. Entonces aumenta su virulencia.

Entre los alimentos observados por los higienistas parece ser que los huevos son los que más excitan la proliferación bacteriana, y no precisamente de los más innocuos, sino de los más peligrosos. Lo cual explica por qué algunos platos y pasteles de crema son tan peligrosos cuando se han hecho descuidadamente y olvidando las elementales reglas de limpieza.

Un problema industrial que hay que resolver

SE NECESITA AZÚCAR BARATA

Cuenta el célebre doctor Toulouse:

"Un abogado instruído en su arte me hablaba un día del azúcar como de un condimento, vecino de la sal y de la pimienta. Ignoraba, pues, que el azúcar era un alimento ternario, análogo al almidón de sémola o de arroz".

¿Sería, ese abogado del doctor Toulouse, aquel senador argentino que en un reciente período parlamentario, y en uno de los memorables debates sobre azúcar, dijo que ésta era un artículo de lujo? Porque, sin duda, el señor senador quería significar, como el abogado del doctor Toulouse, que el azúcar era un simple condimento, vecino de la sal y de la pimienta.

"¿Era por eso un estúpido?"—pregunta el doctor Toulouse, refiriéndose a su abogado. Y responde:

"En ciencia no es fácil distinguir la imbecilidad de la ignorancia, porque ésta, que es común fuera de los profesionales de aquélla, suele asumir la apariencia de la otra".

Esta exculpación de la ignorancia científica de un abogado, parece muy bien de parte de tan sabio doctor en ciencias naturales. La ciencia debe, también, comprender la ignorancia. De otro modo no se podría dar un paso en este mundo. Porque los médicos les llamarían ignorantes a los abogados; los abogados, a los médicos; los veterinarios, a los médicos y a los abogados; los electricistas, a los veterinarios, a los abogados y a los médicos...

Pero, si el señor abogado se hubiera subido a la tribuna parlamentaria, y desde allí hubiera exclamado:

"¿Qué le importa al pueblo que el azúcar esté cara? ¿Acaso no es un artículo de lujo?" Entonces ¿le hubiera exculpado también el doctor Toulouse? Probablemente no. Probablemente le hubiera dicho:

—Amigo, yo le admiro a usted como abogado, pero usted no puede menos de horrorizarme como parlamentario. El día menos pensado usted presenta un proyecto de ley mandando tasar el agua y repartirla embotellada. Porque, para muchas personas también el agua es artículo de lujo; para las unas, como de uso externo; para las otras, como de uso interno.

Pero aunque el azúcar fuese artículo de lujo ¿dejaría por eso de ser una materia prima indispensable, cuando no básica, de numerosas industrias, como la facturería, la pastelería, la confitería? Esta sola consideración debiera bastar para que nuestros hombres de gobierno procurasen el abaratamiento del azúcar. ¡Todos los gobernantes del mundo procuran el abaratamiento de las materias primas que ha menester la industria de su país!

¿Cuántas no son, en la República Argentina, las fábricas de bombones, confites, caramelos, dulce, chocolate, masas? ¿Y cuántos no son los comercios de bombonería, confitería, chocolatería? ¿Y cuánto no es el capital que tienen invertido? ¿Y cuánto no habría que añadir, por la proporción que les tocase, del capital de tantos comercios que, como los de comestibles en general, tienen importante despacho de los productos de dichas industrias? ¿Y cuán numeroso no es el personal a que todos esos establecimientos dan trabajo, y cuánto no representan los sueldos que pagan? La importancia que tienen para la economía nacional las industrias cuya materia prima es el azúcar, y el comercio anexo, es mucho mayor que la de la industria azucarera.

En un país donde el azúcar es una materia prima tan necesaria, y que puede producir azúcar, y que, en efecto, la produce, y que además de producir la de caña, pudiera producir la de remolacha; los gobernantes, no resolviendo el problema del abaratamiento del azúcar, ocasionan un inmenso perjuicio a la industria en general. ¡Aparte del perjuicio mucho más grande que ocasionan a la salud pública,—a la cual es tan funesta la carestía de los artículos alimenticios,—y que el fisco paga con su dinero, el país con su vitalidad, y la patria con su energía combativa!

Nuestros gobernantes tendrán que afrontar sin pérdida de tiempo el problema del azúcar. Pero afrontarlo con la firme resolución de resolverlo. Si los intereses de la industria azucarera se nutren de la savia de más importantes y respetables intereses económicos, y sobre todo, de la vitalidad del país mismo... ¡habría que decidirse por el país!

Sin embargo, no creemos que los intereses de la industria azucarera tuvieran por qué presentar esa anomalía, aunque la presentaran realmente. Es que estarían mal basados, y sólo por eso no guardarían la debida armonía con los intereses del país. Debe investigarse si el florecimiento de la industria azucarera y la baratura del azúcar no serían cosas interdependientes. Pero nadie se ocupa de la cuestión. Unos defienden los intereses azucareros y otros los atacan, pero todos concibiéndolos tal cual están basados. Sin embargo, debiera ser una cuestión previa la de saber si no podrían y deberían tener otra base de sustentación.

"CANTADA Y EN ITALIANO..."



—¿Por qué lees siempre las novelas en francés?

—Porque las traducciones son muy inmorales.

Los sitios ubicados en costas marítimas suelen usar un curioso barómetro. Sus habitantes eligen una caparazón de cangrejo bien entera y la cuelgan afuera. Cuando el tiempo está seco, la caparazón permanece bien blanca, pero se colorea de rojo en cuanto se aproxima la lluvia.

La palabra conejo es algo así como un signo de mal agüero para los habitantes de Cornouailles, así como en otras regiones se tiene en igual temor a las palabras "víbora" y "serpiente".

En los barrios pobres de Bristol, el asfalto que cubre las calles está revuelto con algunos sedimentos de hongos y éstos germinan cuando el tiempo se pone húmedo.

La llegada del presidente electo Dr. Alvear

Parte del inmenso público que concurrió a la Dársena Norte a la llegada del futuro presidente. En círculo: el presidente electo de la República, doctor Marcelo T. de Alvear al pisar tierra argentina.



El doctor Alvear rodeado de un grupo de correligionarios que fueron a saludarle a su mansión de la Avenida Alvear.



Un aspecto de la imponente manifestación al llegar frente a la residencia del futuro presidente.

Fots. Louzán.

Informaciones gráficas del momento



Parte de la concurrencia que asistió en el cementerio de disidentes (sección alemana), a la inauguración del monumento a la memoria de los alemanes radicados en la Argentina, caídos en la gran guerra europea.





Dos instantáneas tomadas después de la inauguración del monumento, durante los discursos de los sacerdotes Schüller y Hassel.



El equipo checoeslovaco que en su último encuentro con los argentinos resultó vencedor por 6 a 3.



El team argentino que fué vencido por los checoeslovacos en el field del Sportivo Barracas.

Fots. Louzán.

Un alto en el camino

(De "El Romero Alucinado")

Este follaje exótico de sombra
a un dolor, a una vieja remembranza
que traje de muy lejos... Cómo avanza
la vida, y cómo asombra
seguir con tal firmeza en tal mudanza!

—Fuerza es que restituya,
piensa mi corazón, la que en un día
fué torturante dádiva...
—No es mía,
dice la vida al corazón, es tuya...

Y al sentir que la pena reintegrada
torna a mi ser, la voluntad se anima
para llegar al fin de la jornada,
como el guerrero que llevara encima
una rota bandera ensangrentada.

Las hojas caen, mas el tronco dura
y esconde en el pudor de la corteza
hierro de lanza hundido hasta la albura!...

(El romero levanta la cabeza
y prosigue su viaje de aventura)...

Enrique González Martínez

La escuela de Agricultura de Posadas. Cultivos subtropicales y paisajes misioneros



[illegible] la Escuela de Agricultura de Posadas, ofrece el [illegible] una confortable mansión de campo



Una extensa plantación [illegible] y yerba mate



Las plantas de la yerba mate, en sus primeros años requiere grandes y prolijos cuidados.

La palabra Misiones despierta en nosotros imágenes [illegible]. Región de cataratas, de insectos maravillosos, de ruinas misioneras... y la selva verde como fondo, la selva virgen, refugio del ágil yaguareté y el anta pesada, entre grandes ríos de oleaje torrentoso...

Sí, todo eso es lo que encierra la palabra Misiones. Y algo más, algo que sin salir del terreno del arte y la naturaleza entra de lleno en los límites de la industria.

No se trata ya de aprovechar la fuerza motriz del Iguazú—o de alguno de sus saltos, por lo menos,—empresa más bien del porvenir, sino introducir métodos de cultivo, aplicar una disciplina racional a esa naturaleza, que todo lo da con exceso: lo bueno y lo malo. Y la Escuela de Agri[illegible] de Posadas realiza esta función encaminada a mejorar los cultivos, [illegible] seleccionar el vegetal y aumentar su rendimiento. Lleva a cabo su tarea educando, y facilita al colono, con los frutos de su experiencia, los productos de su trabajo.

La yerba misionera no podía competir con sus congéneres del Paraguay y Brasil, por ser un arbusto de florecimiento espontáneo, selvático. Y por más que afirmen los partidarios de las cosas "al natural", un animal como una planta, sólo por el cultivo y la selección ha de mejorar y multiplicar sus frutos.

Hoy día, todos los nuevos plantíos de "ilex paraguayensis" se realizan en Misiones siguiendo un sistema de estudio y experiencia. No sólo la yerba mate: el ananás, la delicada "piña" de América, es otro vegetal [illegible] producción. Se calcula que una planta de ananás, [illegible] tres años puede dar ya dos frutas. Y como en una hectárea caben hasta diez mil plantas...

Las mandarinas adquieren proporciones gigantescas, con un rendimiento como no hay idea en otras regiones. El banano, el tabaco, están en su propio elemento...

Desde luego que no todos son frutos, en estas regiones de lluvias e insectos dañinos, porque la excesiva humedad puede dañar la salud y un avance de hormigas logra concluir en poco tiempo los afanes de muchos días. Pero... todavía no se ha descubierto el paraíso terrenal, donde los hombres planten carozos y cosechen esterlinas.

Misiones, país de bosques, tiene también la trágica leyenda de sus [illegible]rajes, de sus yerbales... Pero hoy se va convirtiendo, como lo soñara hace años un iluso, en una región de turismo, con líneas de vapores, hoteles, guías de bolsillo y, seguramente, cicerones, tan charlatanes como los que infestan las ciudades de Europa... Y pronto, a no dudarlo, se instalará hasta allí una línea de aeroplanos... De este modo, el viajero que se desayune en Buenos Aires, logrará almorzar en Corrientes, tomar un lunch en Posadas y, ya de noche, comer en el Iguazú-Hotel, donde podrá prepararse para la excursión del día siguiente, bailando un tango que le familiarice con el vértigo...

Pero, nos apartamos de la agricultura. Queríamos decir, como detalle final, que la acción civilizadora concluirá por convertir la selva misionera en el nuevo jardín de la república.



La Escuela de Agricultura vista a vuelo de pájaro



Almácigos de yerba mate. Su semilla, después de un procedimiento a base de cal, para que suelte la capa impermeable que la envuelve, se siembra en almácigos y se riega en abundancia.



Plantío de bananos, yerba mate y mandarinas en pleno verdor, en las inmediaciones de la Escuela.



El clima de Misiones, facilitando la exuberante vegetación contribuye a formar estas hermosas avenidas de palmeras.



[illegible] mandarino, cuyo desarrollo y producción excede a todo cálculo de fecundidad.



Un bosque de yerba mate con alambrados para toldos de resguardo a fin de protegerla en su primera edad.

La gran fiesta ganadera celebrada en la Rural



La comitiva encabezada por el presidente de la r[illegible] miembros de la Sociedad Rural Argentina dirigié[illegible] oficial. En círculo: el doctor Bosch, presidente de e[illegible], leyendo su discurso en el acto de la inaugu[illegible].



[illegible] Miguel Alfredo Martínez de Hoz, a quien el jurado adjudicó el título de Gran Campeón.



"Dreadnought", que resultó Gran Campeón de dos años, perteneciente, también, a la cabaña Chapadmalal.



El señor don Miguel Alfredo Martínez de Hoz, expositor de los campeones "Gabbler 2" y "Dreadnought", acompañado del doctor González Segura.

Fots. Louzán.

Toros que resultaron premiados en la Exposición



La arrogante cabeza del "Generous".



El "Generous", hermoso ejemplar de la raza Hereford, expuesto por el señor Celedonio Pereda.



"Verybest", Reservado de Gran Campeón y Senior Champion Shorthorn, propiedad del señor Jorge A. Santamarina.



La cabeza del Campeón Holando Frisio.



El Campeón Holando Frisio, presentado por "La Martona".



La magnífica cabeza del Reservado Campeón Holando Frisio.



El Reservado Campeón Holando Frisio, expuesto también por "La Martona".

Fots. Louzán.

Notas gráficas de la capital y de Montevideo



Los autores premiados, señores [illegible] López Buchardo, Athos Palma y Celestino Piaggio, en el salón [illegible], después de la distribución de los premios oficiales [illegible]



[illegible] por el ministro de [illegible] en la Legación [illegible]



El monumento erigido a Santa Rosa de Lima, obra del escultor H. Rocha, inaugurado últimamente en uno de los jardines de la Exposición Rural Argentina.

MONTEVIDEO



Team uruguayo, que en su último encuentro con los checoeslovacos, resultó vencedor por 2 a 0.



Los capitanes de ambos teams después de cambiarse los ramos de flores, momentos antes de realizarse el match.

Fots. Louzán y [illegible]

Se ha conseguido cultivar uvas de color punzó, de perfecta forma oval, en las colonias de Sud Africa.

En el mundo del cine

Maurice Tourneur está en Inglaterra, donde visitará Londres y la isla de Mari para filmar escenas de "El cristiano" la célebre novela de Hall Caine. Lo acompañan **Mae Bush**, la famosa vampiresa que por fin representará un papel más amable, y **Richard Dix**, uno de los actores jóvenes que más prometen. Cuando Tourneur esté de vuelta en California, se filmarán otras escenas de la misma película en las cuales además de los artistas arriba mencionados intervendrán Elliot Dexter y Gareth Hughes. Puede resultar algo bueno.

Jesse Lasky ha ido a Europa. Primero irá a Inglaterra donde conferenciará con autores como Rudyard Kipling, Sir James y Barrie, Arnold Bennett, Edward Knoblock y otros para pedirles que escriban para el cine. Con idénticos fines buscará en Francia a André Rivoire y Henry Duvernois, en Alemania a Melchior Langyil, en Austria a Arthur Schnitzler, el autor de "Los enredos de Anatolio", en España a Vicente Blasco Ibáñez y a Martínez Sierra.



Eva Novak, comprometida con un joven que le salvó la vida, puesta en peligro por el caballo desbocado que jineteaba la graciosa estrella.

Milton Sills, a quien el cinematógrafo le ha separado de su carrera, desempeñándose tan admirablemente que jamás volverá a hacerse cargo de su profesorado.



Peggy Hyland, una de las estrellas que conociendo los secretos del taller y el efecto de las luces, ha comenzado a dirigir películas.



Betty Blythe, la que por medio del concurso de una revista norteamericana dará algunos consejos a las morenas que quieran dedicarse al cinematógrafo ignorando sus secretos en cuestión de "belleza" o "maquillaje".

W. T. Ferguson es un viejo actor que trabajaba en el teatro de Ford, cuando fué asesinado Lincoln. En 57 años de carrera artística ha sido visto por unos cuatro millones de espectadores. Ahora trabaja en una nueva película de Betty Compson, junto con Bert Lytell y Theodore Kosloff. Cuando esta película comience a exhibirse, se calcula que en 2 o 3 tres días, Mr. Ferguson se habrá presentado ante más personas que las que le han conocido durante todos los años que ha pertenecido a la escena hablada.

Valentino y la **Ramboa** han sido condenados a separarse hasta que haya pasado el año de espera que la ley impone a Rodolph antes de decretar su divorcio definitivo de Jean Acker. Y mientras tanto parece que ésta piensa aprovecharse de la popularidad de su ex marido, volviendo al mundo peliculero como Mrs. Rodolph Valentino.

Alice Lake ha descubierto a un nuevo actor sumamente buen mozo que se llama **Harry Brandershal**. Por supuesto que si llega a distinguirse en películas tendrá que cambiar su apellido por otro menos difícil. Cuentan que Brandershal es un simple campesino que conoció a Alice y despertó su interés y el del director mientras se filmaba una escena campestre.

¿Sabe usted
que **Milton Sills** si no se hubiera decidido a ser actor, sería profesor de fisiología?
que **Silvia Breamer** ha pasado gran parte de su vida en las islas de Oceanía?
que **William Desmond** pertenece por adopción a una tribu de indios iroqueses?
que **Arl Accord** se prepara para pruebas peligrosas ingiriendo grandes cantidades de café y de queso?

Peggy Hyland, la encantadora ex estrella de la Fox ha extendido el campo de sus actividades.—La preciosa inglesita se ha establecido en su país natal y se ha hecho directora y productora de películas. Recientemente se ha estrenado la primera comedia dirigida por Peggy, a lo que se cuenta con gran éxito.—Ya mientras trabajaba en California, se ocupaba de "luces", "ángulos", disposición de escenarios, etc. Y ahora ha comenzado a poner en práctica lo aprendido de sus directores.

Eva Novak está de novia con un tal Billy Read, quien acaba de salvarle la vida, deteniendo su caballo que se había espantado y ya no obedecía a las órdenes de su gentil amazona.

(Sigue en la otra página).



Agnes Ayres, **que en cuestión de correspondencia es una de las estrellas que más recibe,** siendo su mayor cantidad declaraciones de amor, lo que la inteligente artista lee con la mayor tranquilidad.

Unos cuantos granos de sal echados en el café antes de verter el agua hirviendo, le dan a éste un sabor delicioso.

(Continuación de la página anterior)

Agnes Ayres recibe en un solo día más cartas de amor que cualquier joven menos conspicua, aunque quizás tan bella, durante toda su vida. La "novia de América", la célebre **Mary Pickford**, ha recibido tantas propuestas de matrimonios de hombres que nunca han visto sino su imagen, que si se les reuniera a todos, parecería una movilización, según declara una revista inglesa. **Betty Blythe** suele recibir tres declaraciones por día...

En cuanto a los astros de la pantalla, su correspondencia no es menos numerosa. Jóvenes como **Wallace Reid** y **Jack Holt**, casados o no, reciben centenares de cartas amorosas, algunas en que se les pregunta si no tienen hermanos que se les parezcan!

Jack Holt, el actor que bate el record entre los "astros" en declaraciones amorosas, llegando a solicitarle, para no ser rechazadas, su amistad con el pariente más parecido a él.

Una revista norteamericana ha organizado un nuevo concurso asaz original. **Sacia De Mooers**, una joven de la mejor sociedad de Los Angeles se ha dedicado al cine, declarando que está cansada de no ver en la pantalla sino vampiresas morochas. Ella, que es muy rubia, se cree tan capaz de enloquecer a los hombres como cualquier joven de ojos y cabellos negros. Y a raíz de esto, la revista en cuestión hace un llamado a todas las mujeres. Que manden 4 retratos, dos de cuerpo entero, 2 de cara y con ellos un escrito de máxime 100 palabras, resumiendo sus habilidades para "fascinar" a los hombres. Semanalmente se publicarán consejos para las rubias por **Sacia De Mooers** y para las de cabello oscuro por **Betty Blythe.**

Las triunfantes en el concurso podrán optar entre contratos con una compañía de películas y con un importante teatro y recibirán una serie de lecciones gratis para ponerlas en condición de aparecer ante el público.

Alice Lake, que igual a la mayoría de los directores, anda buscando de descubrir artistas, habiendo encontrado ella entre unos cuantos su actor predilecto; ahora sólo falta la aceptación por parte del público.

¿Qué prefiere usted? ¿comedia o tragedia?—preguntó un repórter a **Sessue Hayakawa**.—Tragedia ¿y usted no? El repórter dijo que el público solía preferir películas en las que no había muertes impresionantes.—¿Muertes?—exclamó el actor japonés—llama usted tragedia a la muerte? ¡Qué opinión caucásica!—Y acaso le gustaría a Vd. morirse? Hayakawa recorrió con la vista los muebles y adornos del hermoso comedor en que tenía lugar la entrevista, miró a su encantadora mujercita y dijo:—No quiero morir, pero tampoco no quiero no morir.

Lo uno y lo otro me resulta tan indiferente como pasar a otra pieza o quedarme en ésta. Además — agregó — no hay muerte.

Una gota de lluvia cae sobre la cima de una montaña, de allí llega a una corriente de agua, cruza precipicios, es convertida en electricidad gracias a la intervención del hombre, como tal ilumina ciudades y hace funcionar las máquinas; y luego llega al océano. ¿Ha muerto? De ninguna manera. Su energía se conserva en los vapores que se elevan sobre el mar debido al calor del sol, que llegan a otro país y allí vuelven a caer como lluvia...

No hay muerte, sólo hay cambio de circunstancias. Y nuestras vidas son como la de la gota de agua.—Bueno—dijo el repórter—pero no me gustaría ser una gota del océano y ¿cree usted que durante las nuevas vidas, conservaremos nuestra personalidad? Y el gran actor gravemente:—Probablemente hay muchos otros mundos habitados. Posiblemente la gente de ahí sea muy superior a nosotros, quizás tengan seis manos, quizás tengan aparatos que les permiten mirarnos y reirse de nuestras guerras y demás tonterías.—¿Y qué tiene que ver? —Tiene que ver que para qué ser la misma persona en otra vida. ¿Cree usted que es usted la creación más perfecta del Creador?—El repórter no insistió y cambió de conversación:—Hablemos de su trabajo ante el objetivo. Y las declaraciones de Sessue sobre este punto resultaron tan interesantes como sus opiniones filosóficas.

Rodolph Valentino, de cuyo divorcio se ha hablado tanto entre las gentes de cine, es castigado a respetar el año de espera antes de volver a casarse como él tenía arreglado.

William Desmond, a quien se le ha descubierto su pertenencia a una tribu de indios ..queños, lo que ha de desmerecer ante los ojos de muchas admiradoras.

Maurice Tourneur, siempre esclavo del trabajo, se halla en Inglaterra, donde se toman escenas que luego se unirán a otras tomadas en California, acompañando a éste unos cuantos buenos artistas.

Sessue Hayakawa, cuyas declaraciones espirituales a un repórter hacen más extraña su figura en la cinematografía europea donde tan admirablemente ha triunfado.

Doloroso

Era el tiempo espléndido y no adelantó nada en su salud. Aquel aire puro, saturado de aromosas plantas, no era bastante para dar a su cuerpo el vigor perdido y a su cara el calor alegre de vida sana.

Desgranaba la soledad de los días embebido en lecturas de autores exóticos, y anotando en las carillas de blanco papel impresiones de su alma.

Deshacía así su tedio inmenso y vivía una vida de reposo y paz al exterior, aunque dentro del alma la sangre manase lentamente, augurando la muerte que llegaba con prisa, y recordando a una rubia, que nunca llegó a amarle.

Había escrito en una carilla:

"Marta adorada: hace poco tiempo te lo anuncié en mi carta última. No puedo vivir. Siento acercarse la muerte, y antes que pierda el sentimiento de lo bello, de lo inmensamente bello, que eres tú; antes que mi boca quede torcida en una mueca de terror ante la espantable visión de la muerte que me lleva, quiero tener un último recuerdo rubio y lindo—el de tu cabeza—y sonreír feliz acordándome siempre de ti... Guarda de mí, en el alma, un pensamiento siquiera sea cariñoso, ya que no guardes uno de amor. — Jorge."

En otra carilla:

"Será así. Saldré como acostumbro, después de comer. El libro en la mano; la escopeta al hombro... Subiré a los cerros... miraré hacia allí... te diré adiós. Se va lentamente arruinando la pobre trabazón de mis huesos y mi carne... Me miran recelosamente todos, como si en la frente llevara un sello diablesco que les hiciera espantarse, o la carátula de un muñeco bufón que les hiciera sonreír con lástima. Estoy harto de esta vida desamorada y estéril, sin una risa de besos, ni una caricia larga y suave de inmensa alegría... ¿Para qué vivir?.... Soy uno de tantos y no necesito dejar escrita una despedida lacrimosa que haga arrancar lágrimas a ojos claros y serenos, como los del madrigal. Con la bala que salga de mi escopeta, volará la última página de mi vida, y se perderá para siempre en el barranco profundo y enigmático que está al otro lado del recuerdo, en la tierra del olvido."

Y no había más: ni firma, ni letras, ni una inicial siquiera.



... y anotando en las carillas de blanco papel impresiones de su alma.

En la sala grande y umbrosa de la estancia, en un colchón sobre el suelo, descansaba para siempre, gualdo y rígido, el cuerpo de Jorge. En la cabeza, tenía una venda por la frente. Cuatro velas amarillas, endebles y torcidas, apestaban el recinto de la sala y lo hacían algo más visible. Por la ventana grande, de floreada reja, la pasionaria subía hasta el tejado. Una flor caída, yacía en el suelo. Los cárdenos fulgores del crepúsculo, teñían de azul las paredes. A lo lejos, ulularon lastimeros los perros de una majada. Los pavos reales, cantaron en alborotado desorden con furioso y ronco timbre.

Dos sirvientes, velaban silenciosos el cadáver.

Lágrimas y sollozos de mujer, daban compasión.

Y en los labios finos y blancos de Jorge, tendido en la sala húmeda de la estancia, donde lo llevaron en busca de salud, vagaba una sonrisa, aquella sonrisa feliz que, pensando en Marta, escribió en una carilla.

Roberto BUENO.

Barrilete se divierte con dos pibes



Barrilete, gran amante de los niños y que a ratos se siente niño él también, se divertía con unos chicos columpiándose, sin acordarse de que los niños suelen ser unos demonios.



Y los dos pibes con los cuales jugaba, lo eran y de la peor especie. Empezó uno de ellos bajando la rama de un árbol próximo, de modo que el columpio se enganchara en ella.



Barrilete, que no se esperaba tal cosa, resbaló de su asiento y dió con su humanidad (léase 120 kilos) en el suelo, cosa que, por otro lado, le causó muy poca gracia.



Acordándose de que era guardián del orden y que los pibes habían atentado contra su sagrada persona, quiso hacerles sentir el peso de su autoridad...



...pero uno de los pibes desprendió la hamaca de la rama y ésta fué a estrellarse contra el mondongo de Barrilete, que juró no volver a jugar con pibes que tuvieran menos edad que él

La página de las curiosidades

La manguera que usan los bomberos de la capital, despide un chorro tan fuerte que puede sostener dos hombres como si fuera una pértiga del más resistente bambú.

Desde época muy antigua se atribuye a la ceniza de las esponjas quemadas, la propiedad de curar las paperas. La ciencia ha venido a probar que esto se debe al yodo que contienen.

Una pareja de novios rusos, tuvo la graciosa ocurrencia de obsequiarse mutuamente, en vez del tradicional anillo de alianza, un magnífico revólver.

El "cocuyo" o linterna es un insecto americano muy diferente del conocido en ambos mundos con el nombre de bicho de luz o luciérnaga. La luz del cocuyo es perenne y no intermitente o relampagueante como la producida por la luciérnaga. Un solo cocuyo ilumina la obscuridad de la noche hasta una distancia considerable, y es suficiente para leer en las tinieblas.

La última palabra en cuestión de pianos, son instrumentos que tienen el teclado curvo, a fin de presentar mayor comodidad.

¿Porqué razón estornudamos? Son varias las causas que provocan el estornudo, no siendo igualmente sensibles a ellas todas las personas. Hay quien estornuda ante una luz fuerte, al aspirar una flor o recibir polvo fuertemente del aire. Estos estornudos se deben a una irritación superficial. El estornudo producido por efecto del frío es diferente: es un intento de la naturaleza para curarnos. Estornudamos de la misma manera que tiritamos, impulsados por ella a fin de producir calor e impedir un enfriamiento de la sangre.

Durante el estornudo se conmueve todo el cuerpo, estremeciéndose los músculos: este esfuerzo calienta el organismo y quita el resfrío.

La idea de jugar al ajedrez sin ver el tablero ni los movimientos de sus contrincantes es antigua, pues según varios árabes, muchos de los compañeros de Mahoma, tenían el don especial de practicar a ciegas el difícil juego.

En el Natal hay una clase de pájaro que para huir del ataque de las serpientes construye su nido en forma de bolsa y lo cuelga de lianas. Ahora utiliza con el mismo objeto los hilos telefónicos.

Un extraño caso de divorcio fué presentado por una señora californiana que acusaba al marido de gastarse anualmente, en medias de seda, doscientas cincuenta libras esterlinas. No conocemos el fallo del jurado, pero opinamos que la denuncia habrá hecho sonreir a muchos elegantes.

Las mujeres turcas consideran los lunares como símbolos de perfecta belleza.

El miedo instintivo al fuego es natural en todos los animales salvajes. Pueden, sin embargo familiarizarse más o menos con él, como pasa con los lobos, que llegan hasta buscar su presa cerca de la habitación del hombre. Se ha observado que los monos se habitúan muy pronto a la vista del fuego, y se acercan a él cuando encuentran una hoguera: se sientan tranquilamente en derredor y ven consumirse los trozos de leña, pero nunca se les ocurre aumentar el combustible.

Los nombres propios más breves, son los constituídos por una sola letra. Así *O*, es nombre de origen irlandés—según unos—y belga según otros, no siendo el único. En Suiza existe la ciudad de *A*; en el departamento del Somme, está la aldea de *I* y un río cerca de Amsterdam tiene el mismo nombre. En fin, en la provincia china de Ho-Wan, existe la pequeña ciudad de *U*.

Nueva York cuenta con una brigada de niños que se encargan de proveer de paraguas a las personas durante los días lluviosos.

La mano humana, desde la muñeca hasta la punta del dedo medio es, en el hombre proporcionado, un décimo de la altura total.

Un caso extraordinario de monomanía religiosa se registra en Panamá, donde un pobre loco, que se llama el Mesías, predice la destrucción del mundo entero dentro de poco tiempo por un nuevo diluvio. Le siguen unos ochenta adeptos, que están construyendo un arca como la de Noé. Tienen una enorme colección de animales de toda especie que meterán en el arca.

Las vacas de Bélgica llevan pendientes; en cuanto tienen tres meses se les pone un anillo en una de las orejas, del que cuelga una chapa con un número de la contribución.

Los chiriguanos, son indios que habitan el Chaco y pertenecen a la raza guaraní. Tienen más talento que los tobas, autóctonos de la región. Construyen verdaderos ranchos, dispuestos en torno de una plaza central. Duermen en camas, tienen sillas para sentarse, aunque muy primitivas, y entierran a los muertos en tinajas de las cuales es justo decir que, antes de ser sarcófagos, sirvieron para la fabricación de chicha.

Los diamantes verdaderos se distinguen fácilmente de los falsos sumergiéndolos en agua clara. Si la piedra pierde el brillo y no reluce, es falsa; en cambio si conserva su fulgor natural, es verdadera.

Para que las gallinas pongan mucho se les da de comer una pasta de afrecho, grano y harina de bellotas por partes iguales, con semilla de lino tostada al horno, reducida a polvo, macerada en agua hirviente y dejada con el líquido ya frío hasta el día siguiente. La puesta se favorece, variando en lo posible el alimento de las gallinas.

La blancura de los dientes, que tanto distingue a los negros de la India, es debida a su costumbre de masticar continuamente caña de azúcar.

Por el desgaste debido a la circulación de las monedas de oro y plata, se pierde por año en el mundo entero, 2.000 kilos de oro y 100.000 kilos de plata, lo que representa un valor de cerca de cuatro millones de pesos papel. Esta enorme suma se esparce en partículas infinitesimales sacadas por frotación, por millones y millones de dedos.

Terminantemente prohibida está la publicación de los relatos de crímenes y de los retratos de criminales, en un Estado de América del Norte. Se ha considerado que esta lectura constituye un verdadero peligro, aun para los cerebros más equilibrados.

Existe un ingeniosísimo aparato para barajar y distribuir los naipes con toda comodidad. Consiste en una cajita metálica abierta por frente, y en cuya parte superior hay una ruedecita con llantas de goma que por el roce despide las cartas a la distancia deseada por el operador. Este aparato se llama "Kidonn".

Una señorita norteamericana de fortuna inmensa, dedica su ternura a un cerdito. El animal va siempre perfectamente perfumado, se le da de comer con una cuchara de plata y duerme en riquísimos colchones.

Entre todos los pájaros imaginarios, ninguno tan célebre como el ave "Fénix", emblema de la inmortalidad, ejemplo de amor filial y símbolo de constante renovación de la vida, pues la leyenda dice que, llegado a la vejez, el Fénix volaba al templo de Heliópolis para quemarse, renacía allí de sus cenizas y volvíase a Arabia.

En Noruega, tienen que vacunarse todos los hombres antes de que se les considere aptos para votar.

Un caballo poseedor de una magnífica crin de seis metros de longitud, no es cosa que se ve todos los días. Por esta razón, su dueño residente en California, ha recibido numerosas propuestas de compra. En ella están empeñados varios empresarios de circo, habiendo ofrecido al propietario hasta cincuenta mil francos por el animal. Ni aun así se resuelve a desprenderse de tan hermoso ejemplar.

Las ruedas de los nuevos coches Pullman son de papel comprimido con llanta de acero.

Cierta asociación vegetariana en su propaganda contra el sacrificio de animales para la alimentación, ha inaugurado en Londres un bazar, pretendiendo demostrar que también con productos vegetales pueden fabricarse artículos tan resistentes y útiles como los que se fabrican con cuero. Entre estos productos se encuentran botines, carteras, cajas de música, libros tan bien encuadernados como los de cuero y hasta arneses.

Los novios de Pensilvania deben sufrir un interrogatorio y examen a cuarenta y ocho preguntas sobre su estado mental y físico. Si éste no es completamente satisfactorio, no se les deja casar.

Los grandes acorazados sólo pueden prestar servicios durante veinte años aproximadamente.



EL ROMANCE DEL CORAZÓN MATERNAL

I

La más bella desalmada
que de mujer ha nacido,
al esclavo de sus gracias
pruebas de amor le ha pedido.
El galán, por complacerla,
su vida allí le ha ofrecido;
mas no se conforma ella
y pártese de su amigo.
—Señora—dice él entonces,
oíd lo que allí le dijo.—
Señora, por tus encantos,
honra y hacienda he perdido;
sólo me queda una madre
y esta vida que te rindo.
¿Qué quieres de mí, señora?
¿Qué quieres de mí, bien mío?—
Ella que oyó de la madre,
volvióse y le ha respondido:
—Tráeme su corazón.—
Y el galán lo ha consentido.

II

Ya ve el galán a la madre
que lo cuida con cariño;
ya se llega paso a paso:
¡negra traición va consigo!
La madre le preguntaba:
—¿De dónde viene mi hijo?—
Pero él no le respondía,
que pensaba en su designio.
La madre lo acariciaba:
—No tengo más que este niño.—
Pero él por toda respuesta
le clavaba su cuchillo.
La ha herido entre los pechos,
entre los pechos la ha herido
De la entraña el corazón
le arrancaba entonces mismo.

III

Lleva el galán a la bella
el corazón prometido;
por más honra lo llevaba
en bandeja de oro fino.
Al verla, así le gritaba:
—¡Dueño mío, dueño mío!—
Mas con la prisa que andaba,
por el suelo se ha venido.
Una piedra ha tropezado,
una piedra del camino.
Entonces, acongojado
y entre las piedras caído,
el corazón le pregunta:
—¿Te has hecho daño, hijo mío?

José GABRIEL.

(Dib. de Isaías Cotone.)

La página de los lectores

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería que el pibe que viste el traje de marina no posara tanto sus ojitos sobre la chica de dos trenzas, sino en—*Rubia B.*

Mi mayor felicidad sería saber por qué A... está enojado, que al pasar no saluda como solía hacerlo días pasados. A... si su sojos recorren estas líneas ¿se dignará contestar a—*Chica sonriente?*

Mi mayor felicidad sería ser amado por Angela F.—*Enamorado tímido.*

Mi mayor felicidad sería que el morocho solitario que veo a menudo no se mostrase tan indiferente con esa muchacha fea que él cree que lo odia. *Una desdichada que él conoce...*

Mi mayor felicidad sería ser amado por una chica cariñosa y amante del hogar. Me es indiferente sea linda, me basta que sea simpática y posea un excelente corazón.—*Cariñoso.*

Mi mayor felicidad consistiría en ser dueño del corazón de una encantadora chica, que conocí el día 26 en la estación Belgrano y que acompañada de una señora tomó el tren de las 8.37. Si sus bellos y seductores ojos se posaran sobre estas líneas, ¿tendré la dicha de que conteste? Espera —*No hay de qué.*

Mi mayor felicidad sería conocer el nombre e inicial del apellido de la joven que en su ideal del N.° 601, de esta simpática revista firma "Una que lo ama".—*Alfredito.*

Mi mayor felicidad sería que la rubia encantadora y hechicera a quien amo tan frenéticamente y que llevo esculpida en mi bohemio corazón, corresponda a este amor puro, eterno y sublime que le profeso con toda el alma. —*Negruchin.*

Mi mayor felicidad sería poseer todo el amor de un simpático rubio de Haedo, a quien adoro con el mismo fervor con que el indígena adoraba al sol... y es que yo adoro el sol de sus divinos ojos. ¿Se dignará contestar a — *Rubia Ituzaingó?*

Mi única felicidad sería que no se alejara de mí el ser a quien tanto he adorado y adoro, y por quien he pasado tantas horas de nostalgias y tristeza.— *Alma entristecida.*

Mi felicidad sería si pudiera hallar aquella chica rubia de ojos castaños que tiene 15 años, cuyo nombre empieza con S y termina con a, y vive en la calle Alem entre Mendoza y 3 de Febrero. Si sus bellos ojos se posaran en estas líneas ruégole contestar a—*Rubio estudiante.*

Mi mayor felicidad sería volver a ver a una simpatiquísima chica llamada Rosaura, que vivía en la calle General Hornos. Si sus bellos ojos se posaran en estas líneas, ¿sería tan amable que contestara a—*Félix?*

Confidencias

Para E. von S.:
Reuno las cualidades que usted desea pero vivo muy lejos, en Asunción del Paraguay. Para conocerme no tiene más que tomar un barco o un avión. ¿Vendrá? — *Rubia casquivana.*

A Morochita que sufre en silencio:
¿Serías tan amable, simpática Morochita, que me dieras a conocer por intermedio de esta hermosa revista las iniciales de tu nombre y apellido, o las del joven a quien amas? Contesta a— *Polvorín.*

Para Violeta de 1915:
El que tú te imaginas ¿no será un forastero alto, fornido y de ojos verdes, que en 1920, a través de una férrea reja, contempló las flores de tu enigmático jardín?...— *Urano.*

Para Roberto H.:
He leído su ideal, y como reuno las cualidades que exige, me dirijo a usted inspirada por una mutua simpatía que siento hacia su persona, pero le advierto que soy de posición muy humilde, aunque poseo una gran riqueza: mi corazón y mis sentimientos. Espero contestará a — *Perlita.*

A Nelly:
Ni soy la persona que firma "Solitario" ni despierta en mí ningún recuerdo tu pseudónimo. ¡Pero tu modo de expresarte me parece tan conocido, tan familiar!... ¿Sería posible que fueras tú la que tan locamente quise?...— *Tulio.*

Para Monín:
En igual caso me encuentro yo: sufriendo por el ser que amo, sin saber si soy correspondida, pues, aunque nos miramos y nos decimos mucho con los ojos, no nos decimos nada con la boca. Desearía que me dé algunos detalles de cómo es la persona que le hace sufrir con su silencio, para saber si soy y poder aliviar su corazón. — *La rubia de ojos negros.*

A Dos soñadoras:
Bendecimos la hora en que el destino parece brindarnos la felicidad en el hallazgo de dos alhajas a las que ansiamos poder valorar. Somos dos rubios feos, poco afortunados y que ciframos ahora todas nuestras esperanzas en este encuentro. — *Dos despiertos.*

Para Antonio T.:
Si los hombres al elegir compañera se fijaran menos en la opinión de los demás, y más en el carácter y alma de su futura, no habría tantos matrimonios desgraciados y sí mucha felicidad. Pasó la dicha por tu lado y tú no has sabido retenerla. — *Tu ex vecina.*

Para un excéntrico:
Si pensáramos bien, más predilectos serían los rubios porque aman con verdadero amor, pero la mayoría de las chicas forjan un ideal por capricho y luego se casan con el primero que se detiene en su camino sin fijarse si es su ideal. No desesperes, serás amado.— *Rubia azuleña.*

EL ORDEN DE FACTORES NO ALTERA EL PRODUCTO



—Esa señorita que sube al auto en un tiempo fué novia mía.
—¿Y rompiste con ella?
—No, su padre rompió conmigo.

Muchas personas se privan de comer cebolla cruda, a pesar de conocer sus grandes virtudes medicinales, por el mal aliento que deja. Este inconveniente se evita teniendo la precaución de tomar antes un sorbo de leche cruda.

Se atribuyen virtudes extraordinarias para la curación de algunas enfermedades, a una pequeña eminencia del fondo del paladar, que presenta el pez llamado carpa.

En el estrecho de Magallanes tenemos la oficina de correos más pequeña del mundo. Consiste en un buzón adosado a la roca viva. Cuando pasa un vapor, recoge la correspondencia allí depositada y deja otra. Este buzón está al cuidado de un hombre.

Un juez de un tribunal francés ha presentado un proyecto por el cual cada matrimonio que se separa debe pagar uno a otro daños y perjuicios.

Vamos a ver...

CONYUGAL



—Pero, hombre, estás ahí sin hacer nada y no se te ha ocurrido siquiera terminar de poner la mesa.

EL SERVICIO MODERNO. — Petra, ya le he dicho más de una vez que no me gusta que reciba visitas en la cocina.

—Muy bien, señora. No lo olvidaré, y desde hoy las haré pasar a la sala.

BUENAS AMIGAS.—Dentro de unos días cumplo treinta años.

—¡Qué casualidad! Yo también.

—Bueno; pero yo es la primera vez que los cumplo.

EL QUE SE HACE EL SORDO.— Yo, mi querido patrón, quisiera casarme; pero con el sueldo que tengo lo vamos a pasar mal.

—Bien, hombre, bien. ¿Y quién es la feliz muchacha?

SIRVIENTA FRANCA.—No se olvide de decir a la señora que vine a visitarla durante su ausencia.

—¿Cómo he de olvidarme, si eso va a darle una alegría muy grande a mi señora?...

BUEN OFICIO



—Gracias, amigo.

—Me debe usted cincuenta centavos.

—¿Por qué?

—Porque yo me gano la vida dándoles fuego a los burgueses que se olvidan de los fósforos.

LAMENTABLE. — ¿Sabes? Aquel perro tan precioso que tenía, se me ha perdido esta mañana.

—¿Por qué no pones un aviso en los diarios?

—Porque sería gastar el dinero al divino botón; mi perro no sabe leer.

LO QUE SUPERVIVE AL AMOR.— ¿Tú crees que hay algo eterno en el amor?

—Sí; el aburrimiento de estar siempre juntos.

LA DOCENA FELIZ.—Tuve seis novios; rechacé a otros seis y, por fin, voy a casarme con otro.

—Señorita, usted puede decir que ha hecho feliz a una docena de hombres.

SUSPICACIA



—¿A que no sabes cuál es la fiera más grande del mundo?

—Ya te he dicho muchas veces, Ruperto, que no quiero que me hables así de mi mamá.

EXPLICACION. — Lo que no puedo explicarme es por qué mi novia cierra los ojos cuando me acerco a ella.

—Pues porque eres más feo y más terrible que una amenaza.

ENTRE CHICOS.—Mi padre le pega a mi madre con un palo.

—En cambio la mía le pega a mi papá con un fierro.

DESAHOGO.—Mire, Manuela, he encontrado mi pollera de seda en su baúl.

—Pues sí que está la señora de suerte. ¡Usted que la daba ya por perdida!...

EVANGELICA.—La lluvia cae igual sobre el justo que sobre el injusto.

—Es verdad; pero frecuentemente el injusto está provisto del paraguas del justo.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un panadero?

—Hacer pan...talones.

PREMIO AL LACONISMO

En una ciudad populosa había un médico excelente, y, como tal muy visitado.

El doctor, a quien por el exceso de clientes faltaba siempre el tiempo, detestaba a los pacientes charlatanes que le obligaban a escuchar relatos detallados y largos de sus males.

Cierta señora, conociendo la admiración del médico por el laconismo y teniendo mucha confianza en su ciencia, acudió a su consultorio porque se había quemado la mano, que le mostró al facultativo diciéndole:

—Quemadura.

—Cataplasma—contestó el sabio.

Al día siguiente volvió la mujer y dijo:

—Mejor.

—Siga la cataplasma—fué la respuesta.

Una semana más tarde fué a verle y se permitió el lujo de tres palabras:

—Bien. Sus honorarios.

—Nada, señora—repuso el doctor; es usted la mujer más cuerda que he conocido.

¡Qué pocas mujeres podrían aspirar a un premio semejante!

EL BUEN EJEMPLO. — Pero, hijo mío, ¿dónde has aprendido esas palabrotas?

—Pues en la cámara de diputados, oyendo hablar a papá.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN.— Mozo, le pedí Oporto y me ha traído Jerez.

—¡Bah! ¡Es igual! Figúrese que es Oporto.

El cliente sonríe por toda contestación, bebe y se marcha sin pagar.

—¡Eh, eh! Caballero, se va usted sin pagar.

—¡Bah! ¡Es igual! Figúrese que le he pagado.

EL PERO...



—Los certificados son buenos. Parece que es usted buena cocinera; pero me resulta alarmante que no haya estado usted nunca enferma.

EL PODER DEL TIEMPO.—Yo creía que su hermana Fanny y usted eran mellizos.

—Lo fuimos cuando pequeños; pero ahora mi hermana tiene nueve años menos que yo.

UN VALIENTE.—Estamos en el circo y una lindísima domadora hace que un león le quite de la boca un terroncito de azúcar.

—Eso yo soy capaz de hacerlo—dice un espectador.

—¿Usted?—pregunta la domadora.

—Sí, señora, yo haría... lo que hace el león.

MELOMANÍA. — Un eminente concertista de flauta dió un concierto. Entre los concurrentes había un paisano rico que había ido, llevado por la curiosidad de saber lo que era un concierto, pues jamás había asistido a ninguno.

Cuando terminó, el paisano encontró en la puerta a un amigo que le preguntó:

—¡Y qué! ¿Le ha gustado?

—¡Lindo no más ha estao todo! Lo único que no me ha gustado ha sido la tocata del gringo ese del chuflete.

ADVERTENCIA SALUDABLE.—Vea, joven, creo un deber mostrarle las cuentas de lo que ha gastado mi hija en el último año.

—¿Es que no las ha pagado?

—Pagadas están; pero si después de verlas insiste en casarse con ella, le daré mi consentimiento con mucho gusto.

EN EL RESTAURANT. — Mozo ¿quiere decirme por qué toca la orquesta cosas tan sentimentales y fúnebres durante la comida?

—Lo tiene dispuesto el patrón así para ver si se enternecen los bifes.

COMPAÑERO PELIGROSO. — ¿De modo que no ha cazado nada y dice que ha tenido más suerte que la última vez?

—¡Claro! Como que la última vez maté a un invitado.

HOMBRE DE RECURSOS. — Vea, joven. No puedo concederle la mano de mi hija mayor.

—Pues deme la de la menor.

—¡Tampoco!

—Entonces, présteme veinte pesos.

EN EL RESTAURANT.—¿Qué va a tomar después del guiso?

—Por lo malo que me ha sabido, me parece que lo más oportuno sería tomar una purga.

ENTRE AMIGAS.—Pero, mujer, ya que te llevas tan mal con tu marido, debieras separarte de él.

—¡De ningún modo! ¿No ves que así quedaría libre de hacer su santa voluntad?

ENTRE MAXIMALISTAS



—¿Pero tú concibes a un bolchevique tendiéndole la mano a un capitalista?

—¡Y cómo no! Precisamente esto es lo que los hace simpáticos.

COMPRENDIENDO.— ¿Cuántos años tiene esa vaca?

—Dos años.

—¿Y en qué lo conoce usted?

—Pues en los cuernos.

—¡Ah! Es verdad que tiene dos.

UNO QUE LA ENTIENDE. — Yo, cuando mamá sale a pasear, me escapo y me voy a jugar con mis amigos.

—Pues yo me voy a jugar a la despensa con los tarros de dulce.

INTERROGATORIO. — Cuando su mujer le pegó ¿estaba usted bajo la influencia del alcohol?

—No, señor juez; estaba debajo de la cama.

BUEN CONSEJO. — De modo que usted me aconseja que me case. Pero, ¿no se hace usted cargo de lo que cuesta una esposa en estos tiempos?

—Es verdad que son caras, pero, en cambio, duran mucho.

COSA NATURAL



—A mi mujer le ha dado ahora por hablar con los espíritus.

—Yo lo encuentro muy natural; conversar contigo es la cosa más aburridora del mundo.

LOS NIÑOS TERRIBLES.—¿Es cierto, señor Gutiérrez, que es usted un hombre que no vale nada?

—¿Por qué me lo preguntas, niño?

—Porque mi hermana dijo ayer que era usted un desgraciado.

ENTIENDA USTED A LAS MUJERES.—¿Por qué dejaste a tu novio?

—Porque escribió una novela en la que me hizo intervenir como protagonista. ¿Y tú?

—Pues porque escribió una novela en la que no me hizo intervenir.

MÉDICO OPTIMISTA



—Doctor, pero ¿usted cree que con este estado de cosas se puede vivir?

—¿Por qué, no, amigo? Yo pienso cobrarle a usted todavía muchísimas visitas.

SEÑORA MODESTA.—*El periodista.* —Le quedo muy agradecido, señora, por haberme dado los detalles de su historia.

—No hay de qué, pero le prevengo que no deseo figurar en ella y que mi apellido se escribe con *b* larga.

EDADES FEMENINAS.—A los veinte años una mujer es capaz de sacrificarse; a los treinta sacrifica a su marido y a los cuarenta sacrifica a todo el mundo.

ACERTIJO. — ¿Para qué sirven los horarios de los ferrocarriles?

—Para que sepamos el retraso con que corren los trenes.

LOGICO.—Me han dicho que tu mujer te ha plantado. ¡Y eso que no llevábais más que dos meses de matrimonio!

—¿Qué hacerle? Yo creo que no lo ha hecho con intención, sino arrastrada por la fuerza de la costumbre: ¡como en los últimos tiempos fué cocinera!...

COMO MUCHOS



—Mira, las cosas no pueden continuar así; todos los días vienes con el mismo cuento y el mismo sablazo. ¿Por qué no buscas trabajo?

—Porque tengo miedo... de encontrarlo.

LOS PADRINOS.—Venimos, señor, en representación de Pérez a que nos dé una explicación o se prepare a acudir al terreno del honor.

—¿Y de qué se queja Pérez?

—Dice que lo ha insultado usted en público.

—Yo no lo he insultado; le dije no más: Entre los dos, amigo Pérez, hay un soberano idiota. Y entonces él se dió por ofendido y se puso a gritar como un energúmeno. Comprenderán que no voy a batirme porque él se crea un soberano idiota.

Una granja de microbios

Mil doscientas clases distintas de microbios se crían y mantienen en la Colección Nacional de Cultivos Típicos de Londres, que está bajo la dirección del Consejo de Investigación Médica, y que Mr. David Masters llama en un artículo publicado en "Conquest", La Granja de Microbios de Londres. Dicha granja está situada en el Instituto Lister, en lo alto de un gran edificio a orillas del Támesis. Es, dice Mr. Masters, un laboratorio moderno como de nueve metros de largo por seis de ancho. Uno de los costados es una larga vidriera por la que se ven las chimeneas y los techos de la metrópoli; debajo de ésta hay un banco o mesa de trabajo, en el centro de la pieza un escritorio; sobre una mesa, en un rincón, un microscopio cubierto con una pantalla de vidrio, en cada extremo varias cajas y cerca de la puerta un par de incubadoras. Esto es la granja de microbios a primera vista.

"En este laboratorio de aspecto común", dice Mr. Masters, "se encuentran las enfermedades más diabólicas que torturan a la humanidad. Todos los microbios están encerrados en probetas, que se guardan, divididas en varios compartimientos en las cajas de cristal que hay cerca de la puerta. Estas probetas están tapadas con algodón para que los gérmenes no puedan salir de su prisión. El algodón de estos tubos varía de color, algunos tienen algodón blanco, otros colorado, amarillo, etc., y su fin es estrictamente científico y útil, pues se emplea para indicar la clase de alimento que gusta a cada uno de los gérmenes. La alimentación de los microbios es muy diversa, porque el alimento que sirve para uno, mata a otro. A pesar de lo peligroso que son todos esos microbios, son de más valor vivos que muertos, así que es necesario estudiar su salud dándoles de comer lo que les agrada. La base de todo ese alimento es agar, una jalea obtenida de una alga marina japonesa.



En la granja. El que cuida de los innumerables rebaños de diabólicos microbios, doctor R. St. John Brooks y su ayudante, Miss. M. Rhodes.

"Algunos gérmenes tienen predilección por el huevo, y se les da huevo mezclado con agar; a los microbios de la levadura les gusta la cerveza, y se les suministra de acuerdo con las órdenes del médico.

"Un plato que agrada a ciertos microbios es el que se prepara de la siguiente manera: Se pela una papa y se corta en trozos del tamaño de terrones de azúcar. Estos trozos de papa se ponen a cocer durante hora y media, después de lo cual se pasan por una estopilla y la papilla que se ha colado se añade al caldo. Luego se le agrega cierta cantidad de leche con un cuatro por ciento de agar, y la mezcla se hierve tres veces para esterilizarla por completo. Luego se pone en tubos de ensayo, los que se agitan para distribuir la papilla con igualdad, e inclinando los tubos, se coloca una pequeña colonia de gérmenes, que por cierto no puede verse a simple vista, en la jalea pardusca, para que se alimenten y procreen, se tapa el tubo con un trozo de algodón de cierto color, y el banquete está completo. Cosa rara, algunos gérmenes se desarrollan mejor en un tubo en posición vertical, mientras otros prosperan sólo en un tubo que está inclinado.

"El conservador de estos microbios se dirige a una caja y saca un tubo.

"—Esta es la epidemia—dice tranquilamente.

"Y yo pienso lo que sucedería si el tubo se cayese al suelo. Luego se acerca a una de las incubadoras y toma otro tubo. "Este es el "flu",—me dice,—alargándome la probeta, y yo miro con interés el azote que nos hace estornudar a todos. No se veía más que una mancha ambarina, que se extendía como una alga en una jalea clara, mancha producida por innumerables gérmenes de influenza, que habrían bastado para infectar a millares de personas con la enfermedad más virulenta. Devuelvo el tubo y el doctor lo coloca de nuevo en la incubadora. Parece extraña la idea de que los gérmenes de la influenza se resfríen, y en efecto, pueden resfriarse, con lo cual se mueren. Por eso los mantienen en la incubadora a sangre caliente, donde prosperan y se multiplican. La incubadora se emplea también para fines de cría.

"En este laboratorio de microbios no sólo se crían y alimentan los gérmenes que atacan a la humanidad, sino los que causan estragos en los animales y los parásitos que destruyen las plantas.

"—¿Tiene usted añublos?

"El conservador de microbios se acerca a una tarjeta que contiene una indicación y de allí se dirige a una caja de la que saca un tubo. Los gérmenes contenidos en esa probeta parecían muy inofensivos, sin embargo, ¡cuántos millares de cereales habrían destruído!

"—Puede mostrarme el microbio del tétano?—le pregunté.

"—Ciertamente—me respondió el doctor, y un momento después tenía yo en mi mano un tubo con unos cuantos millones de gérmenes de tétano. Si el tubo se me hubiese roto en la mano y la bacteria mortal hubiese entrado en la herida, podía haber perecido con la muerte más horrible. Pero me consuelo con la idea de que la ciencia, con su suero antitetánico, podía haberme salvado con tal de que me hubiesen aplicado a tiempo las inyecciones.

"La colección se compone de unos 1.200 organismos distintos, 1.200 microbios diferentes, los que se cuida y alimenta en unos 6.000 tubos. En cuanto llega un nuevo microbio, se anota su nombre en una tarjeta, con detalles de dónde vino y cuándo fué aislado y por quién. Se apuntan otros detalles referentes a la genealogía del germen, de modo que el conservador no tiene más que mirar la tarjeta del índice para encontrarlo. Cada organismo de la colección está anotado en esta forma, se numeran y en el tubo donde se conservan se les pone el número correspondiente. De este modo es posible encontrar cualquier microbio que se desee, sin demora y sin peligro de confundirlo con otro. Así, pues, puede comprarse en esta curiosa granja de microbios, hasta el germen más terrible que azota a la humanidad.

Compañía Gral. de Fósforos. — Talleres ex Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266, Buenos Aires

Las últimas novedades cinematográficas



La bonita y renombrada actriz cinematográfica Wanda Hawley, en una interesante escena de la película "Su marido poeta".



Alma Rubens, que tan destacada actuación tiene en "Humoresque", film dramático que se estrenará en los principales cines de esta capital.



"Allá en el Sur", es una interesante cinta que se exhibe actualmente y en la que Amelia Mirel y Raquel Garín desempeñan importantes roles.